

Nº 13 – Septiembre de 2014

"YA ESTÁN BLANCOS PARA LA SIEGA..."

RENOVACIÓN

(Revista gratuita sin ánimo de lucro)

Nº 13 – Septiembre - 2014

RENOVACIÓN es una publicación digital independiente de reflexión teológica y de testimonio cristiano en el contexto de las *Iglesias de Cristo del Movimiento de Restauración*. Como tal quiere desarrollar esta reflexión en y con el mundo al que desea compartir la buena noticia del Reino de Dios. Conforme al ejemplo del Jesús histórico, quiere fundamentar este testimonio mediante la solidaridad con los que sufren, sienten miedo, tienen dudas, atraviesan problemas de cualquier índole... Para ello evoca como inspiración la parábola del "Buen Samaritano", paradigma del discipulado cristiano.

Responsable de la edición: Emilio Lospitao
Web de la revista: http://revistarenovacion.es
Mail: revistarenovacion@revistarenovacion.es

COLABORAN EN ESTA EDICIÓN:

.Jorge Alberto Montejo
.Antonio Cruz
.José Manuel Glez. Campa
.Juan Larios
.Julián Mellado
.Juan Pedro Cubero
.Juan A. Monroy
.Leonardo Boff
.Isabel Pavón
.Noemí Alonso
.Adrián González
.Loida Lázaro

SUMARIO

SER Y ESTAR

Salvo en el último editorial de la ya extinta revista *Restauromanía*, y en el primero de la presente, no solemos dedicar esta página para hablar de la revista que lo acoge. Hay otros temas más importantes a los que dedicar este espacio.

Esta revista tiene vocación de ser plural, más de lo que fue *Restauromanía*. Ya en el primer editorial de *Renovación* decíamos que estaba abierta a la publicación de trabajos de colaboradores de líneas teológicas distintas a la del editor, pero también decíamos que eso no significaba que publicaríamos todo y de todos. En cualquier caso, este editor siempre ha respetado –y respetará– el trabajo de los colaboradores, aunque no lo comparta (salvo en lo que corresponda a la ética y a la estética).

Expulsiones, persecuciones, encarcelamientos, ejecuciones, de tipo religioso, ocupan gran parte de las páginas de los libros de historia. No estaban exentos, tales episodios, de intereses políticos y económicos, pero muchas veces, demasiadas, solo eran porque los "inculpados" no se adecuaban a la "ortodoxia" oficial de cualquier Iglesia (y no solo la de la Iglesia Católica Romana). Los agnósticos, los escépticos y los ateos nos lanzan a la cara estas anécdotas, reales anécdotas, y con mucha razón. ¡Una vergüenza dichos episodios!

Vivimos cada vez más en un mundo globalizado, en todos los sentidos, también en el religioso. El cristianismo –no importa cómo están otras Creencias– está dividido en tres o cuatro Iglesias históricas, en cientos de Denominaciones y en miles de Sectas. Todos, al menos entre los más integristas, se atribuyen tener el monopolio de la verdad. Algunos incluso de la "única" verdad. Unos pocos de nuestra Denominación (*Iglesias de Cristo*) creen pertenecer a esa única Iglesia "verdadera". ¡Las divisiones, otra vergüenza!

La única manera de romper ese círculo vicioso (que alimenta la exclusión, la expulsión y, a veces, la estigmatización) es abriendo un amplio círculo inclusivo de diálogo: para hablar y para escuchar, sobre todo esto último. De la escucha atenta nace la amistad, de la amistad la comunión, de la comunión la unidad (no uniformidad) de la cual habló Jesús. El reino de Dios que Jesús enseñó y vivió no consiste en dogmas, sino en el "buen hacer", y los *buenos hacedores* se encuentran también fuera de la *ortodoxia*, sea esta cristiana o de otra confesión (Mat. 25:31-46). Para el corto de entendederas diré que no estoy hablando de sincretismos, o de "todo vale"… El respeto a las creencias ajenas no implica abandonar las propias: es una forma de humanizarse y de humanizar. Se trata de *saber ser*, que es lo más íntimo y personal de uno mismo. Y se trata de *saber estar*, porque el saber estar nos dignifica como personas y como cristianos. Entre el Pablo que sugería que sus rivales se "castrasen" (Gál. 5:12) y el Jesús que enseñaba poner la otra mejilla, me quedo con el Maestro. Hay que saber ser (lo que somos y creemos), pero hay que saber estar (respetando lo que otros creen y son). A los únicos que el Maestro no soportó, ni les puso la otra mejilla, fue a los manipuladores de conciencias, a los que ponían la religión por encima de las personas. Ser y Estar, dos verbos. Dos actitudes inclusivas.

Por **Jorge Alberto Montejo***

SOBRE ATEÍSMO, AGNOSTICISMO Y CREENCIA RELIGIOSA

En el número anterior de esta revista apareció un breve artículo en relación al *agnosticismo* y la *creencia* en la que el autor, de manera simple y esquematizada pero llena de profundo sentimiento, expresaba su parecer sobre la complejidad de la propia definición humana sobre su posicionamiento religioso. La breve pero profunda reflexión de su autor me indujo a escribir este artículo sobre las tres opciones o posicionamientos posibles con las que el ser humano se encuentra en el discurrir filosófico de su vida en lo referente al *fenómeno de lo sobrenatural* y cómo enfocarlo: *ateísmo, agnosticismo y creencia.*

Este tema es recurrente en mí puesto que ya escribí un amplio ensayo de investigación sobre el mismo. Aquí sintetizo algunas referencias al mismo y otras nuevas fruto de la creatividad posterior. El ser humano, como diría el gran pensador francés del pasado siglo **Emmanuel Mounier** (del cual vengo escribiendo hace meses en *Renovación* analizando su pensamiento ideológico y filosófico), ha de estar en permanente expansión y creatividad, pues de lo contrario se anquilosaría y estancaría en su evolución personal y analítica.

El mundo de la concepción pensante es extremadamente complejo y escurridizo, y, desde luego, nada uniforme, afortunadamente. Más bien diríamos que se caracteriza por la singularidad, al igual que la persona. Cada criatura humana tiene el legítimo derecho de pensar como mejor estime y conceptualice, ya que de lo contrario se movería en un mundo exento de *ingenio* y *creatividad*, dos de los motores esenciales de la Humanidad. Si a día de hoy somos lo que somos es debido a que tenemos percepción pensante, es decir, capacidad sobrada para imaginar y argumentar racionalmente. Es esta condición la que nos diferencia de los animales inferiores.

Podríamos preguntarnos pues, ¿por qué, entonces, pensamos de manera tan dispar unos de otros, en particular en el mundo de la percepción de lo sobrenatural, si partimos del concepto de que lo sobrenatural existe y no es fruto de la imaginación sutil? No lo sabemos en realidad. Unos dicen creer y esgrimen sus argumentos (más allá de cualquier consideración referente a una hipotética revelación sobrenatural) para creer y confiar en el fenómeno de la percepción sobrenatural. Otros, con argumentos distintos, pero no menos válidos, afirman no tener ningún tipo de creencia en lo sobrenatural ni necesitarla para el desenvolvimiento de su existencia, por muy anodina que esta sea.

* Licenciado en Pedagogía y Filosofía y CC. de la Educación

Y, en fin, un tercer grupo que considera que lo ideal es el término medio; es decir, considerando la posibilidad de la existencia de un Dios bondadoso y omnisciente (aunque no comprenda desde la *teodicea* la aparente pasividad del mismo ante el dolor, la calamidad y el sufrimiento humano desde sus albores) se encuentra en la difícil tesitura de no comprender con el propio intelecto a ese Dios distante y silencioso, indistintamente de la imagen que se tenga de Él. Como diría ese excelente indagador de la conducta humana que fue el psicólogo e investigador de las religiones, **Blay Fontcuberta**, es posible que las tres posturas no vayan descaminadas. Y me explico. Ante la imposibilidad de una demostración empírica y categórica sobre lo sobrenatural, tan solo accesible por vía hipotética y especulativa, el ser humano, en su extremada complejidad, argumenta sobre el devenir de su existencia y busca una explicación objetiva y racional al problema de la comprensión de tal fenómeno. Y ante esta opción caben tres salidas: la ateística, la agnóstica y la perteneciente al mundo de la creencia religiosa, como decía antes.

El mundo de la creencia religiosa no deja de ser una hipótesis más de la condición humana, pero una hipótesis o conjetura que encuentra su asentamiento en la captación de lo sobrenatural y la inclinación que el ser humano tiene hacia la indagación y escudriñamiento de tal fenómeno.

Al margen de cualquier adoctrinamiento manipulador en muchas ocasiones en uno u otro sentido, la persona, vocacionalmente, es libre de elegir el camino que estime más oportuno y conveniente, asumiendo así ella misma toda responsabilidad que emane de su percepción. Lamentablemente, el mundo religioso se cree con argumentos sobrados (más imaginarios que reales, como veremos) para considerar únicamente válida su opción, es decir, la de la *creencia.* Pero es que el mundo del *ateísmo* se arroga los mismos derechos (y también con argumentos racionales) en lo referente a su negación de toda vía de acceso al mundo de lo sobrenatural, negando aun la evidencia de este, atribuyéndolo a simple cuestión imaginaria y especulativa, llegando incluso a considerar la estimación de todo fenómeno sobrenatural, por ejemplo, en el planteamiento marxista sobre la religión, como el "opio del pueblo".

La postura agnóstica, a mi juicio, es la más objetiva de todas. Y digo que es la más objetiva porque no parte de presupuestos *a priori*; es decir, analiza la situación del ser humano y su incapacidad real para tener acceso a todo fenómeno sobrenatural. Y lo hace desde su percepción subjetiva. No niega ni afirma la existencia de tal fenómeno, pero reconoce su incapacidad intelectiva para comprenderlo y tener acceso a él. No niega tampoco el mundo de la creencia y la fe religiosa, pero muestra incapacidad, no ya para asumirla, sino de entenderla e interpretarla coherentemente.Y esta postura, desde la comprensión de la condición humana, es perfectamente asumible y entendible, según mi percepción.

Si desde el planteamiento del *agnosticismo* resulta de todo punto imposible tener acceso al Ser Absoluto, al *demiurgo*, según **Platón**, o *Alma universal*, en la percepción del gnosticismo clásico, entonces son las religiones de carácter revelacionistas las que encuentran su justificación y razón de ser en ese Dios

omnipotente y omnisciente. Pero, obviamente, esto no demuestra la existencia de ese Dios o Ser Absoluto que preconizan las religiones más evolucionadas y monoteístas. Creerlo así sería de ingenuos. Se precisan hechos constatables y verificables para confirmar o refutar tal aseveración.Y lamentablemente carecemos de ellos de manera empírica y directa. Todas las revelaciones soteriológicas, es decir, con expectativas de salvación y redención de la Humanidad, aun desde distintas percepciones y enfoques, parten del presupuesto de la existencia de un Dios creador y todopoderoso, pero no demuestran tal aseveración por vía empírica, experimental. Esta es la realidad. Podríamos entonces preguntarnos, ¿es un engaño o ilusión el mundo de la creencia? En absoluto. El mundo de la creencia religiosa no deja de ser una hipótesis más de la condición humana, pero una hipótesis o conjetura que encuentra su asentamiento en la captación de lo sobrenatural y la inclinación que el ser humano tiene hacia la indagación y escudriñamiento de tal fenómeno. Mas, podríamos argumentar, y con razón, ¿pero esto no demuestra absolutamente nada? Y es cierto. Lo cual pone de manifiesto que el acceso a la percepción y captación de lo divino o sobrenatural por vía exclusivamente racional es totalmente inviable. Entonces, ¿qué hacer?, ¿qué camino seguir?

Negar lo contrario sería de ilusos. Si nos circunscribimos al mundo estricto de la fe, ¿acaso no tuvo el mismo **Jesús de Nazaret** sus dudas y vacilaciones en el huerto de Getsemaní o al pie del Gólgota en la consumación de su ministerio terrenal hasta el punto de sentirse desamparado, según narra el relato evangélico?

Ese gran sabio de la antigüedad que fue **Sócrates** (470-399 a.C.) descubrió el argumento filosófico de la *mayéutica* (que posteriormente aplicaría también su discípulo más aventajado, **Platón**), que a modo de método filosófico permitiera tener por medio de una especie de "alumbramiento" o "parto mental", acceso al mundo del conocimiento y la investigación. Pero el argumento esgrimido en la *mayéutica* parte de la aceptación de nuestra condición de ignorancia que nos abra las puertas de acceso al conocimiento epistemológico, profundo, de la realidad de las cosas, de ahí que se hable de "alumbramiento interior". Particularmente pienso que ese alumbramiento del que habla el gran **Sócrates** tiene aquí su indudable utilidad, en especial para el mundo del *agnosticismo* que puede culminar y desembocar en la aceptación de la *creencia religiosa*. ¿Qué quiero decir con esto? Pues que pueden convivir perfectamente *agnosticismo* y *creencia religiosa* en una misma persona. Es más, a mi juicio, es lo más lógico que nos pudiera acontecer. Y digo esto porque es desde la aceptación humilde de nuestra condición humana de incapacidad de acceso pleno al conocimiento del fenómeno de lo divino o sobrenatural (algo incuestionable a la luz de la razón pura) que podemos, por medio del proceso mayéutico, acceder a ese otro mundo, tan rico en matices y expectativas, que es el mundo de la creencia y fe religiosa.

Pero es aquí que, estimo, debemos hacer diferenciación entre *creencia* y *fe*, ya que no son dos conceptos que signifiquen lo mismo, si bien la una suele ir emparejada con la otra.

La *creencia religiosa* (especialmente en las religiones sustentadas en una revelación) tiene un contenido y un componente marcadamente ideológico. De hecho, todas las grandes religiones tienen un *corpus* de creencias, con sus

dogmas y doctrinas particulares, así como sus liturgias, rituales y tradiciones, que a modo de impronta han dejado su sello a lo largo de siglos o milenios.

La *fe religiosa,* en cambio, no se ve ligada necesariamente a ningún planteamiento ideológico y religioso en concreto. Se apoya en una experiencia interior que a modo de *metanoia* o *conversión* rige la vida y los destinos de las personas con esa fe religiosa. Y esta experiencia la viven personas de la más variada condición religiosa en el mundo, más allá de la religión que practiquen. ¿Pudiera ser posible que se viva esa fe como una ilusión imaginaria que traiga quietud y sosiego al alma humana? Es posible en muchos casos. Pero no creo que eso, *per se*, sea justificación suficiente para hacer tal aseveración. Máxime cuando la *creencia* se sustenta en una experiencia interior de la persona y que, además, han vivido (y viven todavía) millones de seres humanos desde que el mundo es tal.

Por todo lo dicho pienso que aun considerando que el mundo de las *creencias religiosas* tiene su base estructural lógica en el devenir de la existencia humana, esto no exime de que el planteamiento agnóstico sea también una realidad como acompañante de viaje en nuestro transitar por este mundo tan contradictorio. Negar esta evidencia supondría, en mi parecer, ingenuidad y desconexión con una realidad, la de nuestra existencia vital, que conlleva, cuando menos, incertidumbre y muchas dudas desde la simple acción pensante y racional, pero que encuentra como aliada en la difícil causa de encontrar un sentido a esta vida a la fe religiosa, la cual, cuando es consciente y madura, sirve de apoyo y estímulo para avanzar en el camino del descubrimiento interior de lo divino que anida en cada ser humano.

Finalizo estas reflexiones refiriéndome de nuevo al autor del breve artículo en cuestión donde se planteaba la interrogante de sí es posible ser agnóstico y creyente a la vez. La realidad de nuestra existencia nos muestra que sí. Ya en mi ensayo de investigación sobre el *agnosticismo* y la *fe religiosa* hablaba de lo que podríamos denominar como momento o momentos agnósticos del creyente, en alusión a circunstancias que acontecen dentro del mundo de la creencia que inducían a crear, en determinados momentos o situaciones, dudas e incertidumbres en la vida de fe. Y esto, a mi juicio, es algo normal en el acontecer de la vida humana. Negar lo contrario sería de ilusos. Si nos circunscribimos al mundo estricto de la fe, ¿acaso no tuvo el mismo **Jesús de Nazaret** sus dudas y vacilaciones en el huerto de Getsemaní o al pie del Gólgota en la consumación de su ministerio terrenal hasta el punto de sentirse desamparado, según narra el relato evangélico? ¿Y el abandono de sus discípulos cuando fue arrestado y la posterior negación del apóstol **Pedro** hacia su persona? El *Evangelio* nos muestra la cruda realidad de las vacilaciones que acompañan a la vida de fe. Y lo mismo ha sucedido con los fundadores de otras grandes religiones. Así, por ejemplo, el mismo **Buda** tuvo también sus vacilaciones acerca de su ministerio, o el propio **Mahoma**, líder religioso inspirador del *islam*. Sí, en efecto, *agnosticismo* y *fe religiosa* parece que, irremediablemente, caminan juntas. Y es que esto, pienso, forma parte también de nuestra condición humana de imperfección, y como tal hemos de asumirlo con la máxima naturalidad. No todo es tan sencillo en el mundo de la *creencia religiosa*, pero es precisamente la complejidad que entraña la vivencia de la misma que es lo que la hace tan sugerente y atractiva a la vez.

JESÚS DE NAZARET: PUNTO Y APARTE

La otra cara de la restauración

Por Emilio Lospitao

> "Pensaban que estaba fuera de sí"
>
> (Marcos 3:21)

Jesús de Nazaret: punto y aparte, o la otra cara de la restauración. Quiero llegar al final de esta breve reflexión hablando del Jesús de Nazaret Restaurador. Pero primero tengo que hablar de él como persona histórica. El "Jesús resucitado", a posteriori, dio pie a que se desarrollara lo que hoy conocemos como "Cristología", o mejor en plural: "cristologías". En estos últimos tiempos, tantas como autores se han puesto a ella. Por tratarse precisamente de "cristologías", deja poco espacio para presentar adecuadamente al Jesús de la historia. Quizás por ello, en los siglos XIX-XX, hasta hoy, tantos estudiosos se han dedicado a pleno tiempo en la búsqueda del Jesús histórico. En cualquier caso, lo cierto es que la interpelación que los primeros cristianos hicieron del "Jesús resucitado" desembocó también en "cristologías", y de esas cristologías fue surgiendo la Iglesia como "cristología viva" (un proceso recuperado en las últimas décadas).

Como introducción, algo extensa, parto de un hecho no meramente anecdótico de la vida de Jesús: el cuestionamiento de su "lucidez mental" por parte de su propia familia, incluida su madre, reflejado en el texto de Marcos, y subtítulo de esta reflexión.

Todos los biblistas dan por hecho que Marcos fue el primer Evangelio que se escribió. Le siguieron los atribuidos a Mateo, a Lucas y a Juan (los dos primeros, con Marcos, forman los llamados Evangelios "Sinópticos"). Además de otros datos más relevantes que confirman esta cronología literaria, lo corroboran también ciertas "correcciones" por parte de Mateo y de Lucas al copiar de Marcos. Estas correcciones que Mateo y Lucas llevan a cabo no son inocentes. Tienen un propósito de parte de sus autores, pero sobre todo como "editores críticos" del material que usan e interpretan. Se sienten libres para realizar esa "crítica" literaria. Por ejemplo, donde Marcos dice: "¿No es éste el carpintero, *hijo de María*?" (6:3 - cursivas mías), Mateo dice: ""¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No *se llama su madre* María?" (13:55 - cursivas mías). El giro lingüístico de Mateo es muy importante y significativo. En primer lugar, en aquella sociedad patriarcal, era costumbre referirse a las personas por el nombre del padre, como hace Lucas: "¿No es éste el hijo de José?" (4:22). Llamar a una persona por el nombre de la madre añadía connotaciones deshonrosas. Significaba, salvo raras excepciones, que era hijo/a de madre soltera, con todo el estigma social que ello conllevaba en aquella sociedad. De hecho, el evangelio de Juan recoge una frase capciosa de los judíos enfrentados con Jesús: "Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Entonces le dijeron: Nosotros no somos *nacidos de fornicación*…" (Jn. 8:41 -cursivas mías). Que Marcos no cuide estos detalles, confirma la autenticidad de su escrito, pero Lucas y Mateo no quieren exponer literariamente a Jesús bajo esa deshonrosa sospecha.

La unidad literaria completa, donde se halla la frase que subtitula esta reflexión, comienza en 3:19b ("Y vinieron a casa"), y termina en 3:35 (VRV60), de la cual hemos de hacer las siguientes observaciones previas: **a)** "Los suyos", lit. "los de su entorno". En el contexto social judío, el entorno familiar podía ser muy amplio: padres, hermanos, tíos, primos, parientes lejanos, incluso amistades cercanas; **b)** "Estar fuera de sí" equivalía a "estar poseído por el demonio" (en aquel tiempo los trastornos mentales se atribuían

siempre a algún tipo de posesión), pero también, coloquialmente, a nuestro “¡tú estás loco!” (cuando algo se considera un disparate), como se puede deducir de estas situaciones: Juan 7:19-20 y 8:48; **c)** Posiblemente esta unidad literaria fuera reeditada, incluyendo los vs 22-30 después del v. 21, por la afinidad del tema: la posesión demoniaca atribuida por los escribas. De manera que, según el texto de Marcos, la familia de Jesús pensaba de él lo mismo que sus rivales: que estaba “fuera de sí”, es decir, poseído.

Ahora bien, que los escribas y los fariseos pensaran así de Jesús se comprende, pero ¿qué hacía o qué decía Jesús para que su propia familia, su madre y sus hermanos (v. 31), llegaran a pensar igual: que estaba loco, o sea, fuera de sí? ¡Obviamente, no podía ser porque Jesús curara a los enfermos, o porque alimentara a las multitudes hambrientas!

Lo que más nos preocupa a las personas en general es la imagen que damos de puertas para afuera, ante las gentes, porque tiene que ver con nuestro honor. Esta preocupación es universal. Es decir, la causa de que “los suyos” pensaran que Jesús “había perdido el juicio” tenemos que buscarla en lo que aquella sociedad entendía por el honor.

El honor

Los signos que honraban o deshonraban a las personas en la sociedad judía estaban directamente relacionados con lo que se consideraba “puro” o “impuro”. La religión judía, amparada en la ley de Moisés y en las tradiciones de los Ancianos, discriminaba a las personas (y a las cosas) por su estado de “pureza” o “impureza”. Según estas reglas de pureza, era impuro (deshonroso) los defectos congénitos (Lev. 21:17-20); ciertas enfermedades, temporales o crónicas (ver Mr. 1:40-41; 5:25-34 y otros); ciertos oficios (p. ej. barrenderos, pastores de ovejas, recaudadores de impuestos); los “pecadores” (los que no cumplían escrupulosamente los preceptos religiosos); las prostitutas (y prostitutos) y, por antonomasia, los “perros” gentiles (hoy diríamos “los del mundo”). La impureza, por lo tanto, era un estigma social y religioso, es decir, una deshonra. Lo religioso formaba una simbiosis con lo social. Además, de esta impureza y deshonra participaban quienes se relacionaban con dichas personas impuras. Nadie, pues, en su “sano juicio”, buscaría tales compañías. ¡Nadie, excepto Jesús!

El estilo de vida de jesús era “impuro”

¡Así pues, lo que nadie en su “sano juicio” hubiera hecho, era precisamente lo que Jesús estaba haciendo: juntarse y relacionarse con ese tipo de personas! Básicamente, los enfrentamientos que Jesús mantuvo con los escribas y los fariseos, fueron por causa de este tipo de impurezas: Arrancar espigas, curar a los enfermos... en sábado quebrantaba la ley (Mar. 2:23-24; 3:1-2), lo cual era abominable y deshonroso. Los Evangelios sinópticos insisten en que Jesús compartía mesa con los publicanos y los pecadores, lo que significaba que Jesús estaba en constante estado de impureza: “Este a los pecadores recibe, y con ellos come”. (Lucas 15:1-2).

Jesús y el reino de Dios

Lo paradójico de todo esto es que en la persona y la vida de Jesús se hacía presente el “reino (reinado) de Dios”: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado... creed en el evangelio: la “buena noticia” (Mr 1:15). ¡La “buena noticia” del reino de Dios era Jesús mismo y su estilo de vida! Pero “los suyos” no podían entender que Jesús rompiera las “normas” sociales y religiosas de su tiempo, y mucho menos que su comportamiento representara tal reino de Dios. “Los suyos”, pues, se sentían deshonrados con el proceder de Jesús, quien también se estaba deshonrando a los ojos de las gentes. Quizás por este “mal ejemplo” de Jesús sus hermanos no creían en él (Jn 7:5), y María, su madre, sufriría en silencio la incomprensible actitud de “este” hijo suyo.

Esto significaba que “el reinado de Dios” expresado en el estilo de vida de Jesús chocaba con los prejuicios de la época en todos los estamentos: familiar, social, económico

y religioso. Y los prejuicios suelen constituirse en un poderoso obstáculo para abrirse a otras formas de ver la realidad. Los prejuicios paralizan y, no pocas veces, fanatizan. Así pues, las enseñanzas y el hacer de Jesús supuso: **a)** Un reto para las gentes ("¿Eres tú el que había de venir?", preguntaban algunos; "Demonio tiene, y está fuera de sí, ¿por qué le oís?", decían otros; "¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?", argüían los demás –Luc. 7:19; Jn 10:20-21); **b)** Un desafío para los líderes religiosos ("Este hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo" – Jn. 9:16); **c)** Un quebradero de cabeza para los "suyos". ¡Cuántas discusiones debieron de oírse en el hogar de Jesús por causa de su manera de comportarse! ¡Por causa de los prejuicios que "los suyos", al igual que el resto de las gentes, abrigaban!

EL REINADO DE DIOS QUE JESÚS PREDICÓ, Y LO CONVIRTIÓ EN ESTILO DE VIDA, IMPLICÓ UNA RUPTURA RADICAL CON LOS ESTÁNDARES DE SU TIEMPO

Se dice de Jesús que fue un judío de su época, y es correcto. Se afirma que quiso reformar desde la raíz el judaísmo de su tiempo, y también es correcto. Pero, a la luz de los Evangelios – y aparte de la(s) cristología(s) post-pascual(es) que hay en ellos–, Jesús fue más que un simple "judío" (étnicamente hablando), y fue más allá de una mera reforma de la religión judía del primer siglo. En Jesús vemos al auténtico "restaurador", entendiendo por "restaurar" la correcta relación del ser humano con su Creador (¡el reinado de Dios!), sin mediaciones de ningún tipo. Jesús interpelaba a las personas a un encuentro directo con Dios, no para que "salvaran sus almas", sino para que alcanzaran su completa realización como personas. En dicho encuentro con el Padre consistía su "restauración", que le devolvía su dignidad como individuo, estigmatizada y manipulada por la religión, que era opresora, dominante y alienadora, y por el poder político y económico que extenuaba hasta límites indecibles a los desheredados de este mundo. Muchas de las curaciones que Jesús realizó, y encuentros que tuvo con personas concretas, terminaron con la frase: "tu fe te ha salvado". Y no se refería a la "salvación de sus almas", sino a su rehabilitación integral: física, psíquica y espiritual. Si perdemos de vista este "reinado de Dios" que predicaba Jesús, y los signos que lo evidenciaban, no entenderemos con claridad su Mensaje, que era radical, tangible, social, terrenal, histórico... Por eso...

Jesús rompió absolutamente con los estándares familiares

Su llamamiento conllevaba un cierto e inevitable desarraigo social y familiar. Dejar todo significaba dejar casa y familia, de ahí el dicho "si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo" (Luc. 14:26). Cuando algunos pidieron seguirle, Jesús no les llevó a engaño: "Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios", fue la respuesta a uno que quería enterrar primero a su padre (Luc. 9:60). La propia paternidad no es deseable según se desprende del dicho sobre aquellos que se habían privado de la capacidad de engendrar por causa del reino de Dios (Mat. 19:12). Jesús da prioridad a la nueva familia del reino sobre la familia carnal: "¿quién es mi madre y mis hermanos? Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos" (Mar. 3:33-34). Ante la tierna mirada hacia el "joven rico", y su comentario: "vende todo lo que tienes... y ven, sígueme, tomando tu cruz", los apóstoles le recordaron: "nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido" (Mar. 10:17-31). No obstante, si bien estos dichos radicales del seguimiento están dirigidos especialmente a los enviados (apóstoles) y misioneros carismáticos en la Palestina del siglo primero (Mar. 6:8), el espíritu de la letra abarca de manera general a todos los discípulos, porque en algún momento, aunque sea excepcionalmente, hoy el discípulo se verá interpelado por dichas exigencias. Las "buenas nuevas" de Jesús (El Reino-Evangelio) nos llama al compromiso y a la madurez... ¡Nos libera!

Jesús rompió absolutamente con el sistema sacrificial del Templo

El simple hecho de relacionarse con los marginados sociales y religiosos de su tiempo, suponía una provocación a la autoridad eclesiástica representada por los escribas y los fariseos ("este a los pecadores recibe y con ellos come" – Lc. 15:2). Otorgar el perdón a los pecadores al margen de las prescripciones de la religión y del templo era como disparar un misil a la línea de flotación del Sistema religioso (Mar. 2:1-12; Luc. 7:36-50; etc.). Pero el punto álgido de esta provocación fue su afirmación de que para adorar a Dios no hacía falta ningún templo, ¡ni siquiera el de Jerusalén! (Jn. 4:20-24). Jesús era consciente de sus actitudes y de sus palabras. Sabía lo que provocaban. Pero actuó y habló con contundencia, con autoridad. También sabía lo que le vendría, pero "afirmó su rostro para ir a Jerusalén" de todas formas (Luc. 9:51).

Jesús rompió absolutamente con el poder económico y político

Aparte de llamar "hipócritas" a algunos de los fariseos (Mat. 23), la palabra más fuerte puesta en boca de Jesús, por el evangelista Lucas, fue cuando llamó "zorra" nada menos que a la máxima autoridad política de Galilea: el tetrarca Herodes (Luc. 13:31-32). Pero el gesto más osado de Jesús, retando al poder económico y político del Sistema judío, fue cuando expulsó de los atrios del templo a los cambistas (¡los banqueros!), que extorsionaban a los peregrinos de la diáspora, y de cuya extorsión se beneficiaban los altos jerarcas del Sanedrín (Mar. 11:15-19). ¡Qué poco hemos cambiado! ¿Podemos cerrar los ojos, y las entendederas, para no ver la dimensión política y social de este episodio? ¿Tanto nos cuesta dejar de mirar "hacia arriba" un minuto para encarar esta realidad humana, terrena, histórica y comprometida de Jesús?

¿Qué se ha quedado por el camino que nos impide aprender del Mensaje del Jesús de la historia? ¿Qué restauramos al margen de ese Mensaje?

La Iglesia (el cristianismo), durante el proceso del "Jesús histórico" al "Jesús de la fe (el Cristo)", desdibujó el "reinado de Dios" que predicó Jesús para culminar en la "Iglesia" como una nueva Institución religiosa. Es decir, el "reino" se convirtió en una Religión. Una Religión con sus dogmas, sus liturgias, sus símbolos de clase y de autoridad (espiritual y terrenal)... Es cierto que se han llevado a cabo diversas "Reformas" en la historia, pero más en lo periférico (lo dogmático) que en lo nuclear, en lo directamente vinculado con el Galileo. El Mensaje del Jesús histórico ha pasado desapercibido, porque en el fondo seguimos pegados a aquella nueva Religión. Nos hemos quedado con el Jesús(Cristo) celestial, salido de los Concilios, teologizado en las sacristías y relegado en los cielos, revivificando con ello el viejo Sistema religioso que crucificó al Jesús de Nazaret. Este Jesús(Cristo), relegado en los cielos, acomodado en los lugares sagrados de nuestros templos (los Evangélicos también tenemos "lugares sagrados"), parece resultar más cómodo, menos comprometido, más fácil de instrumentalizar, para adormecer al rebaño. Pero con este Jesús(Cristo) no se puede "restaurar" nada, ni siquiera vitalizar ningún tipo de "Ecumenismo", el cual refiero indirectamente en el editorial del presente número de la revista. Cualquier intento de "restaurar" el cristianismo postmoderno, o vitalización de cualquier clase de experiencia ecuménica, pasa irremediablemente por una vuelta al Jesús histórico: conocerle, metiéndonos en sus sandalias polvorientas, sufriendo si fuera necesario el estigma que supone ser señalado como "estar fuera de sí". Cualquier tipo de "restauración" implica dejar radicalmente todo lo que significa o representa poder, dominio, superioridad, a través de sus símbolos correspondientes, y presentarnos ante el prójimo de igual a igual (en Cristo Jesús no hay judío o gentil, hombre o mujer... clérigo o laico). El partimiento del pan –Eucaristía–, el signo más representativo del cristianismo, significa, antes que nada, comunión, igualdad, fraternidad, justicia, amor, amistad… Si a este elemento (signo) no le preceden esas cualidades que nos deben distinguir, esa Eucaristía (acción de gracias) es una parodia del mandamiento de Jesús: "haced esto en memoria de mí" (Lc. 22:19). En definitiva, restaurar es poner a Jesús de Nazaret, y a su Mensaje, por delante. Es decir, dejar radicalmente todo aquello que nada le vincula.

Antonio Cruz Suárez*



Sigmund Freud (1856/1939) y #6

Cristianismo de Cristo: liberación y no neurosis
Una respuesta cristiana a las teorías de Freud.

¿Es el cristianismo una de esas manifestaciones religiosas alienantes que conducen a la neurosis, como decía Freud?

Parece obvio que, como todas las creencias, la fe cristiana puede sufrir deformaciones o adulteraciones capaces de crear problemas a ciertas personas. No obstante, el genuino cristianismo de Cristo no es una neurosis sino todo lo contrario, una liberación radical del ser humano. Cuando el individuo llega a conocer la verdad de la revelación, descubre la auténtica libertad. Jesús dijo que quien permanece en su palabra, conoce la verdad y ésta le convierte en una persona libre (Jn. 8:31-32). Pero “permanecer en la palabra de Cristo” implica poseer voluntad y responsabilidad moral.

Cada criatura humana es responsable de sus actos delante de Dios y es libre para decidirse a favor o en contra de él. Sin embargo, este sentido de la responsabilidad moral es el que pretenden destruir los planteamientos de Freud. ¿Hasta qué punto es el ser humano responsable de sus actos si éstos vienen determinados por fuerzas o impulsos inconscientes que no se pueden controlar?

Si las pulsiones que experimentamos vienen de la parte más antigua del cerebro (del Ello) que todavía subsiste de cuando éramos animales irracionales, ¿cómo es posible decir que tales deseos poco evolucionados son moralmente malos y no el simple producto de esa parte cerebral más antigua y animal? ¿hasta qué punto podemos ser responsables de tales pulsiones?

Las hipótesis freudianas conducen a considerar los errores del comportamiento no como resultado de la corrupción moral del individuo sino como simples respuestas aprendidas por nuestros antepasados y guardadas en el inconsciente. **No obstante, cuando se niega la visión cristiana del mundo se está rechazando también la idea de responsabilidad moral y de pecado.** Bajo el disfraz de una concepción “científica” de la vida humana, lo que se hace es robarle dignidad al ser humano y tratarlo como si fuera una máquina o un animal. Al negar la realidad de la conciencia y de la maldad que anida en el corazón de las personas, se genera caos moral y corrupción a todos los niveles. Como escribe Colson:

* Dr. en Biología, Dr. en Teología, Profesor y Escritor. Entre sus principales obras: “*La ciencia, ¿encuentra a Dios?*”; “*Sociología: una desmitificación*”; “*Bioética cristiana: una propuesta para el tercer milenio*”; “*Parábolas de Jesús en el mundo postmoderno*”; “*El cristiano en la aldea global*”; “*Darwin no mató a Dios*”, “*Postmodernidad*”...

"¿Consumen drogas? ¿Son alcohólicos? ¿Son aptos para el trabajo pero se niegan a trabajar? ¿Están teniendo hijos sin la más mínima intención de mantenerlos económicamente? No importa. Igualmente tienen derecho a los beneficios del gobierno, y no hay que hacer preguntas. De modo que estos patrones de conducta disfuncionales se robustecen, y el ciclo continúa. A los ciudadanos no se los alienta a asumir responsabilidad moral o personal para su vida. No nos sorprendamos, entonces, de que la idea de bienestar social ha engendrado una clase social subordinada en donde la conducta disfuncional e ilegal es norma. Al ignorar la dimensión moral, al reducir los desórdenes sociales a problemas técnicos que deben tratarse con soluciones científicas, hemos creado caos moral." (Colson, 1999, *Y ahora...¿cómo viviremos?* , Unilit, Miami, Estados Unidos. 168).

Las ideas de Freud están en la raíz de ese liberalismo que entiende siempre el crimen y la delincuencia como producto exclusivo de la pobreza o de otros males sociales. Es evidente que el ambiente que rodea a muchos individuos puede contribuir negativamente sobre ellos y hacer que muchos lleguen a convertirse en delincuentes.

Sin embargo, no todos los que se han criado o viven en tal ambiente se convierten necesariamente en criminales. El hombre es hombre precisamente porque es capaz de tomar decisiones propias moralmente significantes. Pero cuando se niega esta responsabilidad individual y se sitúa el origen del crimen en fuerzas abstractas e impersonales de la sociedad, entonces resulta que nadie es responsable de nada**. Negando el pecado y la culpa no es posible mejorar la sociedad.** Por el contrario, lo que ocurre es que se le resta significado a las decisiones y a las acciones humanas, se mengua la dignidad del ser humano y se corre el riesgo de dejar sueltas las fuerzas más negativas de este mundo.

Freud contempló la religión, según se ha visto, como una neurosis de carácter edípico que sólo servía para ilusionar a las personas y hacerles creer en un Dios caritativo y paternal, sin embargo su psicología atea ha contribuido a recrear otro gran mito que ha tenido mucho éxito: el mito, ya anunciado por Rousseau, de la bondad innata del ser humano. La creencia en la autonomía del yo y en la inexistencia de verdades objetivas; la convicción de que la moralidad está sujeta a las preferencias de cada cual; la concepción de que cada individuo es su propio dios y de que no hay que rendir cuentas a nadie. No existe Dios, ni pecado, ni culpa.

Pero ¿no es posible decir también que estas creencias ateas son ilusiones interesadas? Si la religión, según Freud, no es más que la proyección de un deseo, ¿por qué no pueden tales ideas ser a su vez proyecciones del deseo de vivir sin Dios, sin ser responsables de nada y sin tener que dar razón de nuestros actos a nadie? El argumento de la proyección puede aplicarse tanto en un sentido como en otro.

La principal neurosis de nuestro tiempo no es la religión, ni mucho menos el cristianismo, sino la falta de orientación en la vida, la ausencia de valores, de normas éticas y de responsabilidad individual. La carencia de sentido y el vacío existencial que caracteriza al hombre contemporáneo es consecuencia directa de la represión que hoy sufre la moralidad y el sentimiento religioso.

En nuestro tiempo se reprime lo espiritual y los resultados pueden verse por doquier. Pero lo cierto es que, a pesar de todas las teorías y mitos humanos, el cristianismo continúa siendo la mejor visión del mundo que todavía está al alcance del ser humano. Es la creencia que mejor se ajusta a la realidad del hombre y que responde de manera sabia a sus preguntas fundamentales. Esto es así, sencillamente, porque **el cristianismo de Cristo es la auténtica liberación y la Verdad con mayúsculas**.






José Manuel González Campa*

ALGUNAS DE LAS SANIDADES REALIZADAS POR JESÚS DE NAZARET A LA LUZ DE LOS CONOCIMIENTOS CIENTÍFICOS ACTUALES

#1

Sin guardar un orden riguroso, en el sentido histórico y temporal, pretendo analizar algunas de las curaciones o actuaciones terapéuticas de Jesús de Nazaret que podrían, hoy, tener alguna explicación o comprensión científica. Quiero dejar bien claro que aquí no pretendo hablar en nombre de la Ciencia o de la Teología, sino exponer mi humilde parecer al respecto. Desde mi punto de vista, el que se pudiera explicar algunas de las actuaciones taumatúrgicas de Jesús desde los conocimientos científicos actuales, no le resta al Médico Divino gloria alguna, sino todo lo contrario.

La Medicina-Psicosomática actual estudia al ser humano de una manera integral, y no dicotomizada como ocurría, en el mundo occidental, hasta el descubrimiento de la psicología profunda de Sigmund Freud y la fundación de la Escuela Psicoanalítica. Se creía por una parte que **el alma** y **el cuerpo** eran dos entidades antropológicas y ontológicas completamente divorciadas. Las enfermedades mentales tenían que tener una etiología (causa que las produce) orgánica aunque no fuera conocida. Por otro lado se pensaba que las **enfermedades físicas** debían de ser tratadas por el médico y **las alteraciones mentales por un sacerdote, pastor o agente religioso.** En el mundo de la época de Jesús, había una gran ignorancia y desconocimiento de los elementos etiopatogénicos que producían las enfermedades. Para algunos eran la expresión, en el campo de lo somático, de algún pecado (gr-αμαρτια =error, fracaso y frustración) y las alteraciones mentales eran la manifestación, clara y evidente, de estar endemoniados o poseídos por él o los demonios. Desde el punto de vista antropológico, sobre todo, en el mundo de la influencia ideológica del **judaísmo**, se establecía una gran diferencia entre el destino del cuerpo que al morir iba al sheol (lugar donde están los muertos, sepulcro) y el alma o espíritu que volvería a Dios que lo dio. El **cristianismo** supuso un avance en la comprensión del devenir metafísico de los seres humanos: habría una **trascendencia metafísica integral del ser con su cuerpo, alma y espíritu.** Pero hay que tener en cuenta que la idea de la **resurrección del cuerpo** es una teología muy tardía en la Revelación vetero testamentaria. Los predicadores cristianos durante siglos, y muchos en la actualidad, predicaban y predican un Evangelio que solo se preocupa de **la salvación de las almas**. Jesús de Nazaret no predicó para la salvación de las almas, sino para la salvación integral de las personas.

Empezaremos nuestra casuística por un acontecimiento terapéutico que se presenta en

* Licenciado en Medicina y Cirugía. Especialista en Psiquiatría Comunitaria. Psicoterapeuta. Especialista en alcoholismo y toxicomanías. Conferenciante de temas científicos, paracientíficos y teológicos, a nivel nacional e internacional. Teólogo y escritor evangélico.

el Evangelio de Marcos 1: 21-28 y en Lucas 4: 31-37. Para su análisis recogemos el suceso relatado en Lucas: *"Descendió Jesús a Capernaum, ciudad de Galilea; y les enseñaba en los días de reposo. Y se admiraban de su doctrina* (gr-διδαχέ= enseñanza)*, porque su palabra era con autoridad. Estaba en la sinagoga un hombre que tenía* (en Marcos en lugar de decir `un hombre con espíritu inmundo´, dice `un hombre en espíritu inmundo; es decir un hombre en estado de conciencia alterado en relación al que consideramos normal) *un espíritu de demonio* (gr *δαιμων-* =dios, diosa, divinidad, espíritu, espíritu del mal, espíritu de los muertos) *inmundo* (gr-ακαθαρτου=sucio, impuro, no purificado, no expiado, sin expiar y depravado), *el cual exclamó a gran voz diciendo: Déjanos; ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Yo te conozco quién eres, el Santo de Dios. Y Jesús le reprendió, diciendo: Cállate y sal de él. Entonces el demonio, derribándole en medio de ellos, salió, y no le hizo daño alguno* (prueba de que el estado intrapsíquico que padecía era de naturaleza psicógena). *Y estaban todos maravillados* (gr-y vino asombro=estupor, pasmo, suspensión) *y hablaban unos a otros diciendo:¿Qué es esta palabra, que con autoridad y poder (gr-δυναμει) manda a los espíritus inmundos, y salen?*

El estudio de esta acción taumatúrgica de Jesús nos lleva a realizar consideraciones de naturaleza psicopatológica y psicodinámica de la mayor importancia. Pero antes de entrar más a fondo en este análisis conviene recordar qué conciencia tenían los habitantes de Palestina, y otros pueblos limítrofes, de la Persona de Jesús. En el círculo de sus discípulos (especialmente los apóstoles) y aún entre los maestros de los escribas, fariseos y saduceos era reconocido como maestro, señor, profeta y por otros calificativos. Los apóstoles, por boca le Simón Pedro, le llegaron a considerar como *el Hijo de Dios* y como *el Santo de Dios*. Sin embargo llama poderosamente la atención de que a Jesús de Nazaret nadie le considerase, o al menos se atreviera a reconocerle, pública y abiertamente, como **el Hijo del Hombre.** Y es precisamente este último nombre con el que se definía, siempre, Jesús, a sí mismo. No obstante, tenemos que advertir, que sí había unos personajes que captaban, perfectamente, el sentido de su verdadera y más sublime identidad: **los endemoniados** (¿enfermos mentales?) de su tiempo.



Cuando estudiamos la estratificación o tectónica de la Personalidad, hablamos de la esfera somática del antropos (ser humano) y de la anímica y pneumática, que yo denomino *esfera de la intimidad*. Esta esfera está constituida por tres estratos: el **Yo** o **Conciencia** (en el sentido de darse cuenta de una realidad), el **Superyó** o **Conciencia del Bien** y **del Mal (**lo que podría denominarse ***conciencia ética*)** y el estrato más profundo del antropos: el **Inconsciente** o **Subconsciente.** Esta esfera más profunda es consustancial al nuevo ser que va a nacer, aun cuando se encuentre en el seno materno. Y es a partir de este estrato más profundo, anímicamente hablando, que se van formando todos los demás. El doctor **Viktor Frankl**, eminente psiquiatra y psicoanalista habla en su obra "La presencia ignorada de Dios", de cómo en lo más profundo de nuestro ser (en el lenguaje teológico hablaríamos de *nuestro corazón*) existe **una imagen reprimida de Dios.** Los contenidos de la esfera inconsciente mueven, fundamentalmente, nuestra vida y son los agentes que informan nuestra conducta y determinan, en la mayoría de las ocasiones, nuestra salud o nuestra enfermedad. El personaje de Marcos 1 y Lucas 4 presentaba alteraciones mentales que los evangelistas no nos detallan; pero las alteraciones psicopatológicas que padecía, daban ocasión para que las gentes de su entorno tomasen conciencia de que no estaba en su juicio cabal. A pesar de su quebrantada salud psíquica, mantenía la capacidad para discernir la Identidad de Jesús de Nazaret. ¿Cómo podía ser esto posible? El análisis exegético de este caso y su interpretación psicodinámica nos lleva a considerar que el problema psicopatológico podría explicitarse así: el espíritu inmundo o espíritu del mal, que anidaba en el estrato más profundo de su ser interior, estaba constituido por contenidos (noéticos y afectivos) sucios, depravados, no purificados y sin expiar; generando sentimientos de culpa a nivel

inconsciente, que querían ascender al YO, a la conciencia del enfermo, sin conseguirlo; porque el **Superyó** (la Conciencia del Bien y del Mal o Conciencia ética) se lo impedía. Por consiguiente estos contenidos sucios, no redimidos y no expiados van creando una tensión inconsciente, que va *in crescendo*, con la consiguiente angustia que necesita descargarse, haciendo catarsis, y proyectarse sobre la esfera corporal o mental de la persona. Así se crea la semiología clínica y psicopatológica correspondiente, que encuadra los trastornos en la nosología (clasificación de las enfermedades) psicopatológica correspondiente.

Sobre los contenidos del corazón humano disertó el Señor Jesucristo con una claridad meridiana; para enseñarnos que lo que contamina al hombre no procede de su perístasis, sino que nace y brota de las profundidades de su corazón. Al fin y al cabo los condicionantes del perimundo, en el que vivimos inmersos, no son más que el resultado de las proyecciones de los contenidos del corazón del hombre sobre el medio en el que vive. Entre los diversos contenidos que mantenemos reprimidos en nuestro corazón, y que pugnan por realizarse, es decir por ascender a nivel consciente, encontramos algunos que pueden explicar la interpretación que, antes, dábamos a los padecimientos del hombre con un espíritu *inmundo.* En Marcos 7: 22 se dice que del corazón del hombre nace la insensatez (el término que se usa en el griego es el vocablo *aphrosynë* que **Archibald Thomas Robertson** traduce por `ausencia de buen juicio´ y la Biblia de Estudio *Dios Habla Hoy* por falta de juicio), es decir las enfermedades mentales.

Según la Revelación que se nos da en Eclesiastés 3:11 podemos entender la infraestructura inconsciente que constituye la esfera de nuestra intimidad y que nos explica por qué el ser humano es un ser *frustrado,* sin que tenga consciencia clara de ello. El texto dice así: "Todo lo hizo (Dios) hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad (heb-ôlam=duración indefinida del tiempo de Dios) en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios (heb-*Elohim*) desde el principio hasta el fin". Según **C.G. Jung**, **Viktor Frankl**, otros ilustres analistas, y un servidor, ese deseo vehemente por la eternidad reprimido es la **Imago Dei**, de la que venimos hablando. En determinadas circunstancias psicoemocionales las puertas del inconsciente se abren y permiten que asciendan al campo de la conciencia complejos reprimidos y que, al invadirla, se hagan conscientes. El Señor Jesucristo es **el Hijo de Dios**, y por consiguiente **"la imagen del Dios invisible".** Todos los seres humanos llevamos, en lo más profundo de nuestro ser, esa **Imagen de Dios** reprimida. En determinadas circunstancias psicoemocionales, los mecanismos represivos pueden ser superados y permitir que lo reprimido consiga hacerse consciente inundando el campo de nuestra conciencia. La imagen de Dios está reprimida en el inconsciente por causa de la entrada del pecado (*desestructuración amártica*), en el hombre (*antropos, ser humano*). Es este el momento cuando **yo considero que se crea el Inconsciente con todos sus contenidos:** Los contenidos del corazón del Diablo, pasan a ser los contenidos de nuestro propio corazón. La presencia de Jesús podía favorecer que una persona alienada (enferma psicoemocionalmente), con fuertes sentimientos de angustia y con la necesidad de liberarse de la misma, pudiera romper esas cadenas opresoras y conseguir que la imagen de Dios reprimida pudiera liberarse y ascender a su conciencia, permitiéndole reconocer **al Hijo del Hombre** en su verdadera identidad.

Los que trabajamos en el campo de la salud mental, sabemos que en la mayoría de las enfermedades, que sufren los seres humanos, existe un problema con la **Trascendencia y con Dios.** En el Inconsciente colectivo de los seres humanos existen una serie de imágenes Eidéticas, entre las cuales se encuentra **la Imagen del Hijo de Dios.** La capacidad que tenía Jesús de Nazaret, para conocer lo que había en el corazón del hombre, podía hacer que su funcionamiento mental se alterase, que sus mecanismos de defensa se disolviesen, y que la imagen del Dios reprimido ascendiese a su conciencia, trayendo la paz y la realización a su vida frustrada. Para mí la conversión consiste en hacer consciente lo inconsciente; es decir hacer consciente **la Imago Dei** reprimida.

Jorge Alberto Montejo*



EL PERSONALISMO CRISTIANO EN LA DIALÉCTICA DE EMMANUEL MOUNIER (IX)

"Quizá solamente quien ha penetrado profundamente en Dios, es capaz de amar a todos los hombres en Dios (…) Amo a algunos hombres, y la experiencia me ha resultado tan fértil que por ella me siento ligado a cada prójimo que atraviesa mi camino".
(*Revolución personalista y comunitaria. 1935. E. Mounier).*

EDUCACIÓN RELIGIOSA Y PERSONALISMO

Sentadas las bases de la pedagogía personalista, analizamos ahora una parcela importante y relevante de la filosofía personalista (y no exclusivamente mouneriana) cual es la educación de carácter religioso.



La *pedagogía religiosa* que propone **Mounier** es, ciertamente, de signo católico, como lo es en la mayoría de los personalistas cristianos. Pero no exclusivamente. Hubo autores dentro del judaísmo y del protestantismo defensores de la filosofía personalista.

Pero, centrándonos en la concepción religiosa cristiana de **Mounier** y el rol que la *educación religiosa* desempeña en el ámbito de la filosofía personalista por él propuesta, creo que es obligado comenzar diciendo que quien espere un credo de doctrinas dentro del *personalismo* se equivoca por completo. Para eso está la comunidad eclesial que es la encargada de trazar las pautas teológicas y de orientación moral a la feligresía. Cuando en el *personalismo* se habla de *pedagogía* o *educación religiosa* se hace en base a unos principios filosófico-morales que son los que han caracterizado al movimiento personalista de distintos signos religiosos pero con una base en común que no es otra que el *kerygma*, el mensaje cristiano de salvación.

Así pues, la *educación religiosa* dentro de la filosofía personalista se centra, principalmente, en los valores que se desprenden de la misma: dignidad humana, compromiso social, acción vinculante con la propia filosofía y servicio

* Licenciado en Pedagogía y Filosofía y Ciencias de la Educación. Psicopedagogo, estudioso e investigador de Religiones Comparadas.

Desde la visión que ofrece el *personalismo cristiano* cabe decir que tres son las raíces en que se sustenta: la experiencia trascendente de la vida de fe, un proyecto ético sustentado en la idea de la fraternidad universal y la percepción metafísica de la bondad amorosa del Creador

a la causa de los más desfavorecidos socialmente. Todos estos valores se desprenden de la misma visión cristiana que emana del *Evangelio* de **Jesús**.

Por lo tanto, el cristiano personalista seguirá los preceptos trazados, en cuestión de comportamiento ético, por el mismo *Evangelio*.

Pero, al mismo tiempo, ya habíamos visto como **Mounier** se mostraba muy crítico con la actitud de un cristianismo acomodado al entorno social, cuando, en realidad, el compromiso cristiano siempre debe de conducir a lo contrario, es decir, al inconformismo. Es por eso que la pedagogía cristiana que propone el pensador de Grenoble apunta hacia una actitud vital y comprometida con los sectores sociales más desfavorecidos. No puede ser que la Iglesia, en su conjunto, se vea escindida entre la iglesia de los pobres y la iglesia de los ricos. Esa dicotomía no es posible en el auténtico cristianismo. Y, sin embargo, esa realidad la vivió el propio **Mounier** en su época. Criticó, por eso, la actitud de un sector de la Iglesia que le había dado la espalda a los pobres y se había aliado con el poder y la opulencia. Denunció también el escándalo intolerable de una sociedad tildada de cristiana pero que estaba muy lejos del verdadero mensaje evangélico. Esa situación fue denunciada también tiempo después por **Pablo VI** en su excelente encíclica *Populorum Progressio*, donde realiza un ejercicio de análisis de la situación social en el mundo capitalista. La misma encíclica añade: *"Cuando tantos pueblos tienen hambre, cuando tantos hogares sufren la miseria, cuando tantos hombres viven sumergidos en la ignorancia, cuando aún quedan por construir tantas escuelas, hospitales, viviendas dignas de este hombre, todo derroche público o privado, todo gasto de ostentación nacional o personal, toda carrera de armamento se convierte en un escándalo intolerable... La hora de la acción ha sonado ya. La supervivencia de tantos años inocentes, el acceso a una condición humana de tantas familias desgraciadas, la paz del mundo, el porvenir de la civilización está en juego" (Núms. 21, 53-55, 80).* Años antes a esta encíclica **Mounier** ya había denunciado la situación social que se vivía en el mundo occidental. Por eso el filósofo francés abogó siempre por un evangelio en sintonía con los pobres y oprimidos.

Cristianismo personalista y comunitario

La visión cristiana que presenta el enfoque de **Mounier** está delimitado por una realidad existencial bien clara: existe un Dios como ser trascendente, aunque no podamos presentar "pruebas" de su existencia, que se revela u oculta en la experiencia humana. Es cierto que lo trascendente carece de objetividad empírica, pero, la percepción de lo espiritual explicita la presencia de Dios aun en el silencio. El *kerygma* cristiano se convierte de esta forma en elemento esencial para cambiar y mejorar una sociedad desestructurada como la que se vivía en aquellos años prebélicos. **Mounier** aspira, desde su concepción pedagógica cristiana, a establecer una sociedad auténticamente comunitaria,

donde lo social prevalezca sobre lo privado. Contrario pues al idealismo burgués, donde priva la actitud egocéntrica**,** el filósofo francés opone un verdadero sentir comunitario. Es totalmente contrario al sentir de **Sartre**, quien consideraba a los otros como "avasalladores de la intimidad humana". Ser *persona* significa abrirse a los demás, en comunión íntima con ellos, desde la propia intimidad. Los "otros" no deben en ningún caso ser un obstáculo al desarrollo personal propio, sino todo lo contrario. El primer acto de la persona, propone **Mounier** en su ideario pedagógico, debe ser suscitar con los otros una auténtica sociedad de personas, donde desde el respeto a las ideas propias se luche armónicamente por un mundo mejor, más humano y fraterno y que, finalmente, las instituciones estén marcadas por su naturaleza de personas, con todo lo que ello implica (EP. Pág. 53). Esto le confiere a la persona, en su dimensión cristiana, el carácter de absoluto, pero, como bien matiza en el *Manifiesto*, *"Nosotros no decimos que la persona, que el hombre, sea el Absoluto, aunque para el creyente el Absoluto sea Persona, y en el rigor del término no sea más espiritual que personal (...). (Pág. 60)*. La persona es un absoluto respecto de otra persona, deducimos pues. Pero, ¿qué significa esto? Sencillamente, que cada persona, cada ser humano, debe ser respetado desde su absoluto, desde su dimensión integral como persona, más allá de sus ideas convencionales. El cristiano, desde su dimensión absoluta es un ser libre y su libertad debe ser respetada, como la de cualquier ser humano que se mueva en otros parámetros. Sería el mismo **Kant** (1724-1804) como uno de los más relevantes predecesores del *personalismo moderno* y creador de la conocida como filosofía trascendental, quien reivindicaría la condición de libertad de la persona humana cuando afirma que *"el hombre, y con él toda criatura racional, es fin en sí mismo. Él es, efectivamente, el sujeto de la ley moral, que es santa gracias a la autonomía de su libertad" (I. Kant. Crítica de la razón práctica. Espasa-Calpe. Madrid. 1975. 1D, 127).* Es decir, lo que el gran filósofo de Königsberg (antigua Prusia) quería darnos a entender era que cada persona en sí misma tiene un fin en la vida, concebida esta desde la dimensión trascendente de su libertad.

Desde la visión que ofrece el *personalismo cristiano* cabe decir que tres son las raíces en que se sustenta: la experiencia trascendente de la vida de fe, un proyecto ético sustentado en la idea de la fraternidad universal y la percepción metafísica de la bondad amorosa del Creador. **Mounier** llega a afirmar que *"ser espiritual significa que la persona es irreductible a lo puramente material, su realidad es transmaterial y su vocación la eternidad" (El Personalismo, pág. 687)*. Por eso afirma también a continuación que la persona es *"totalmente cuerpo y totalmente espíritu"*.

La *educación personalista* de signo cristiano se fundamenta, además, en el establecimiento de una escala de *valores* centrados en la persona y que son los que le vayan a dar la dignidad de su condición humana, donde lo espiritual tenga supremacía sobre lo material. Y es que la persona es, como sabemos, la matriz esencial en el devenir

Es por eso también que los intelectuales personalistas se deben esforzar en alejar y arrinconar el opulento sistema que tan solo atiende las necesidades materiales de la persona pero que la esclaviza de por vida a través de un engranaje alienante que para nada cuenta con la verdadera dimensión de la persona que es su percepción metafísica y trascendente.

El *personalismo cristiano* está comprometido únicamente con la persona y con el *Evangelio*. Sin embargo, esto puede tener implicaciones de acción política en la persona comprometida con el entorno social. Este fue el compromiso de muchos personalistas en general y cristianos en particular. **Maritain**, **Berdiayev** y el mismo **Mounier** son ejemplos claros de personalistas cristianos comprometidos con la acción política

del ser humano. Ese concepto de persona ya había sido establecido en la antigua Grecia y también en Roma antes del advenimiento del cristianismo. Serían, en efecto, los estoicos griegos y latinos los primeros en establecer con claridad el concepto de persona desde su dimensión antropológica antes que metafísica. Colindante con el cristianismo, **Séneca**, el gran filósofo de ascendencia cordobesa, definiría también la condición de la persona desde sus raíces antropológicas. El cristianismo se serviría de estos moldes para reivindicar la percepción no solo antropológica de la persona, sino también su dimensión metafísica. Es en esta dimensión donde el cristianismo es auténticamente innovador. Posiblemente sea la cultura personalista la que más ha profundizado en la verdadera dimensión del sentir cristiano a lo largo de su ya dilatada historia. Y es que el *personalismo* jamás ha eludido su herencia cultural. Como diría **Mounier**: *"No hay más cultura que la metafísica y personal" (Manifiesto... La cultura de la persona. III. Pág. 129)*. Por eso la *pedagogía personalista* de signo cristiano tiende siempre a mirar al hombre y a la mujer, a la criatura humana, por encima de sus sensaciones de placer, comodidad o utilidad. El ser humano no es mercancía con la que se trafica. El sistema capitalista actual, auspiciado por el materialismo reinante, considera al ser humano una cosa más, un número más de su engranaje sustentado en la productividad. Tan solo lo utilitario es servible al sistema capitalista y burgués. Es por eso también que los intelectuales personalistas se deben esforzar en alejar y arrinconar el opulento sistema que tan solo atiende las necesidades materiales de la persona pero que la esclaviza de por vida a través de un engranaje alienante que para nada cuenta con la verdadera dimensión de la persona que es su percepción metafísica y trascendente. El marxismo reivindicaba el recurso de la cultura en manos del pueblo. Pero esto también lo reivindicaron pensadores de la talla de **Rabelais**, **Montaigne** o el maestro **Péguy**, situados también en un esquema social comunitario. Pero, claro, se trata de ver qué tipo de cultura se está transmitiendo realmente al pueblo. Si la cultura capitalista y burguesa está, como vimos hasta la saciedad, contaminada por el exclusivo afán de la productividad deshumanizante, el marxismo tampoco ha ofrecido soluciones viables al respecto. Así, por ejemplo, en la antigua URSS y demás países del bloque comunista, la cultura se puso de manera casi exclusiva al servicio de la tecnología, encerrada esta bajo las consignas dictadas por el Partido Comunista soviético. Desde los planteamientos personalistas se aboga por el establecimiento de grupos, que **Mounier** denominaría *"grupos de iniciativa cultural"*, no contaminados por ideas políticas de uno u otro signo que podrían enturbiar la concepción del sentir personalista (Íbidem, pág. 130). Pero esto no sería suficiente desde una percepción cristiana del *personalismo.* Faltaría la dimensión metafísica y trascendente de la que hablaba antes. Cuando la cultura se pone al servicio de lo metafísico, sin desmerecer, por supuesto, su visión inmanente de la realidad, entonces sí que podemos hablar de *totalidad*, que no totalitarismo.

Totalidad, en el sentido que lo entendemos los personalistas, es decir, concepción plena y absoluta de la dimensión real de lo humano, física y espiritualmente; esto es, de manera integral, donde no caben posturas alienantes y despersonalizadoras y donde la persona es tal no por lo que tiene sino por lo que realmente es: *ser humano inmanente y trascendente a la vez*. Desde la *pedagogía personalista* se aboga pues por la reivindicación de los valores eternos del alma que dignifican la condición de la persona en medio de sus contingencias.

Como es sabido, la *educación religiosa* es un tema escabroso y complejo. Y lo es por la sencilla razón de que los asuntos religiosos o colindantes con la religión son susceptibles de mala interpretación, cuando no de sutil manipulación. Limitar, por ejemplo, la *educación religiosa* a una serie de preceptos y dogmas (los propios de cada religión en particular) no deja de ser una actitud recurrente en el ámbito religioso cuando se carecen de otro tipo de argumentos más sustanciosos, como la cuestión ético-moral del componente religioso. Los preceptos, dogmas y demás rituales propios de los distintos esquemas religiosos deberían circunscribirse a la esfera exclusivamente eclesial. Y esto, obviamente, forma parte también de la *educación religiosa*. Pero, en absoluto debería ser lo más determinante. Parece que ciertas comunidades eclesiales están más preocupadas de adoctrinar y aleccionar a sus feligreses que de transmitir auténticos valores que desde la libertad individual contribuyan a la reivindicación del verdadero sentir cristiano. Por otra parte, como decía antes, la religión se convierte con relativa frecuencia en un instrumento que lejos de conducir a la libertad individual, la condiciona y la arrincona por medio de dogmas e imposiciones que terminan por coartar, ciertamente, la libertad de la persona. Y esto, indudablemente, no conduce al enriquecimiento personal, sino a todo lo contrario: a un empobrecimiento de valores tal que hasta resulta degradante.

Generalmente se atribuye a la religión el rol exclusivo de predeterminar el comportamiento de las personas, cuando en realidad en dicho comportamiento intervienen una serie de condicionantes (además del religioso) que van a delimitar su devenir existencial. Incluso en personas con vocación política también este elemento va a condicionar su actitud y comportamiento en la vida social. El *personalismo cristiano* puede implicar, a mi entender, asimismo, una determinada forma de actuación política, especialmente para aquellas personas que sientan el compromiso de lo social. Es obvio que uno puede ver la esencia del *personalismo* sin involucrarse en actitudes políticas y esto es totalmente legítimo. El *personalismo cristiano* está comprometido únicamente con la persona y con el *Evangelio*. Sin embargo, esto puede tener implicaciones de acción política en la persona comprometida con el entorno social. Este fue el compromiso de muchos personalistas en general y cristianos en particular. **Maritain**, **Berdiayev** y el mismo **Mounier** son ejemplos claros de

Mounier denunció en su tiempo esta escandalosa situación, llegando incluso a hablar de dos iglesias bien diferenciadas: la de los pobres y la de los ricos. No se trata de tener una u otra filiación religiosa (católica, protestante, anglicana, etc...). No. No es cuestión de filiación. Es cuestión de compromiso ético y social con aquellos a los que más amó y por los que se preocupó **Jesús**

La auténtica *educación personalista* comienza y termina en la persona. La persona es su razón de ser. En el ámbito de la pedagogía cristiana decir que las *buenas nuevas* del *Evangelio* marcan toda una pauta a seguir.

personalistas cristianos comprometidos con la acción política. Otros, sin embargo, como **Nedoncelle**, **Marcel** o **Paul Ricoeur** (de ascendencia protestante este último), comprometidos también con la causa personalista, prefirieron mantenerse al margen de cuestiones políticas. Pero, en fin, indistintamente de los planteamientos que uno adopte, la verdadera razón de ser del *personalismo cristiano* está, como comentaba, en la percepción y transmisión de los valores cristianos encontrados en el *kerygma*, en las *buenas nuevas* de **Jesús de Nazaret**. La cuestión política no deja de ser una determinación personal de compromiso social con el entorno, cuestión perfectamente legítima también. Ya comenté en otro capítulo anterior de este ensayo que dentro de los distintos matices políticos del *personalismo*, estos encuadrarían más bien con una ideología que políticamente definiríamos de izquierdas, especialmente comprometida con los sectores más desfavorecidos de la sociedad, en opción preferencial por los pobres y oprimidos de la tierra. En consonancia con la actuación del mismo **Jesús**, vemos en el *Evangelio* cómo **Cristo** siempre estuvo al lado de los sectores sociales más oprimidos y marginados. El evangelio de Jesús, el verdadero evangelio, siempre se decanta por los pobres y oprimidos. Cuando echamos un vistazo al panorama evangélico actual en determinados sectores eclesiales (aunque solo sea de soslayo) no podemos por menos que escandalizarnos de la situación en el que se encuentra. **Mounier** denunció en su tiempo esta escandalosa situación, llegando incluso a hablar de dos iglesias bien diferenciadas: la de los pobres y la de los ricos. No se trata de tener una u otra filiación religiosa (católica, protestante, anglicana, etc...). No. No es cuestión de filiación. Es cuestión de compromiso ético y social con aquellos a los que más amó y por los que se preocupó **Jesús**. Y estos fueron, sin duda, los pobres y desheredados. Algunos, sutilmente, pretenden, como bien argumentaba **Jesús**, "servir a dos señores a la vez" (Mateo 6:24; Lucas 16:13), lo cual no es posible. En otras ocasiones se hace ostentación de lo que se posee, como si eso fuera determinante en la vida religiosa y espiritual. Precisamente es el desprendimiento, el desapego a lo material, lo que realmente tiene valor a los ojos de Dios. El *Evangelio* es bien claro al respecto. En fin... Toda esta situación forma parte de lo que **Mounier** denominaba el "desorden establecido" que había llegado inclusive al estamento religioso y eclesial, fruto del desmoronamiento de los grandes ideales y valores sociales como consecuencia de la intromisión del sistema capitalista reinante. Se trata de una sociedad que aun tildándose de cristiana, sin embargo, vive como si no lo fuera. Mucho ha cambiado (y para mal) las cosas desde los tiempos de **Mounier** hasta ahora. Ya escribía **Berdiayev** en *Les sens de la creation* que la religión cristiana era incompatible con el reconocimiento de los valores burgueses y con las genuflexiones ante la riqueza y el poder (Pág. 326). Y es totalmente cierto. Esta situación terminó por convencer a **Mounier** de que un Estado social donde existen masas oprimidas no es sino un *desorden establecido*. Y este *desorden establecido* se alimenta en la competitividad social, que ya **Thomas Hobbes** acuñaría con aquella célebre sentencia de *"homo homini lupus"* (el hombre es un lobo para el hombre).

El *personalismo* de signo cristiano ha de abogar por un sentir comunitario sustentado en la igualdad y la justicia social. De lo contrario carecería de valor

y significación. Toda su pedagogía social se sustenta en estos principios: valores emanados del cristianismo y lucha por la justicia social derivada de esos valores. Las distintas iglesias con frecuencia se han convertido en instrumentos de poder al aliarse con los más fuertes y poderosos. Como bien afirma **Mounier**, la Iglesia, dentro de los regímenes fascistas, se ha convertido, ciertamente, en instrumento de Poder. Y también es cierto que el poder establecido en estos regímenes autoritarios se ha servido de la Iglesia. Con el calvinismo ha sucedido otro tanto en Suiza con la implantación de una auténtica dictadura religiosa. Son los "pecados" de las iglesias, que lejos de dar ejemplo de fidelidad a los designios de su fundador, **Jesús de Nazaret**, en ocasiones se han convertido en elementos aliados con los más poderosos en detrimento de los más débiles y necesitados. La relación Iglesia-Estado, en muchas ocasiones a lo largo de la historia, ha sido verdaderamente nefasta para la propia Iglesia.

Con el capitalismo burgués (extendido y acrecentado hasta nuestros días) ha sucedido otro tanto, como ya analizamos al hablar del capitalismo reinante. El verdadero problema del capitalismo, como comentaba también, es la mala distribución del capital, el cual se mantiene en manos de unos pocos que manejan grandes fortunas en detrimento de muchos que solo perciben las migajas por medio de paupérrimos salarios y trabajos alienantes. Determinados sectores del cristianismo han denunciado esta situación hasta la saciedad. Especialmente sectores allegados al catolicismo más progresista. El protestantismo siempre ha sido (por sus concomitancias con el capitalismo muy posiblemente, como bien argumentaba **Weber**) más reacio a la denuncia social. Lo cierto es que el capitalismo también ha penetrado, con el paso del tiempo, en los sectores eclesiales y hasta teológicos. Especialmente en el mundo evangélico/protestante, menos cuidadoso en este aspecto que el mundo católico. Hoy día se habla de toda una "teología o evangelio de la prosperidad", donde miles y miles de fieles incautos son "adoctrinados" por estos sectores eclesiales sin escrúpulos que solo buscan lo que **Mounier** denominaría la "ganancia fácil" y esto a costa de sus ingenuos prosélitos. Sectores que amasan grandes fortunas en el nombre del Altísimo. Delirante, pero cierto.

Finalizar este apartado referente a la *pedagogía personalista* de signo cristiano remarcando algunas ideas principales.

La auténtica *educación personalista* comienza y termina en la persona. La persona es su razón de ser. En el ámbito de la pedagogía cristiana decir que las *buenas nuevas* del *Evangelio* marcan toda una pauta a seguir. Los *valores* que emanan de la enseñanza cristiana serán santo y seña de su acontecer. Valores que contribuyen a dignificar a la persona misma, como ser único por su singularidad. Es **Jesús** mismo y su *Evangelio* quien verdaderamente marca las pautas de la persona en este caótico mundo tan lleno de contradicciones y tan carente de auténticos valores tanto humanos como cristianos. Los personalistas de ayer y de hoy reivindicamos la esencia de esos valores que pueden hacer de este mundo un espacio más habitable donde el amor, la paz y la justicia social sean el denominador común. La doctrina personalista, aun con sus distintos enfoques, consiste, como decía **Mounier** *"en buscar el camino propio del hombre" (El compromiso de la acción. Ed. Zyx, Madrid, 1967).*Y este camino se hace, parafraseando al gran poeta sevillano **Antonio Machado**, al andar. (*Continuará*)



Juan Larios*

UN LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN PARA UNA ECONOMÍA DE LA VIDA

LA JUSTICIA COMO SER DE DIOS Y REALIZACIÓN DEL HOMBRE

Son ya muchas las voces que llaman la atención sobre la necesidad de construir una nueva economía; construir un nuevo sistema económico mundial más justo y equitativo, que no se centre exclusivamente en los intereses de las grandes corporaciones transnacionales. Los cristianos también hemos de hacer nuestro este compromiso. En palabras de Pedro Casaldáliga:

> *"En el lenguaje bíblico-teológico tenemos la palabra clave para hablar de Otra Economía, verdaderamente otra: el Reino, la economía del Reino. Obsesión de Jesús de Nazaret, revolución total de las estructuras personales y sociales, utopía necesaria, obligatoria, porque es la propuesta del Dios de la Vida mismo, Padre-Madre de la Familia Humana" (*ADITAL. 2013).

También el CMI (Consejo Mundial de la Iglesias) en la 10ª Asamblea de Busán, celebrada en 2013, ha planteado y discutido esta necesidad usando el texto de referencia que lleva por título, *"Economía de vida, justicia y paz para todos"*. En el preámbulo de dicho texto se dice lo siguiente:

> *"Los pueblos y la Tierra se encuentran en peligro debido al consumo excesivo de unos pocos y a las desigualdades crecientes como ponen de manifiesto la pobreza persistente de muchos en contraposición con la riqueza exorbitante de unos pocos"...*

> *"Compartimos la creencia común de que la vida en comunidad global, tal y como la conocemos a día de hoy, llegará a su fin si no logramos hacer frente a los pecados del egoísmo, el desprecio cruel y la codicia en los que radican dichas crisis. Trasladamos este diálogo a las iglesias en forma de llamamiento a la acción con carácter urgente [...] Una Economía de Vida no sólo es posible, sino que se está gestando, y la justicia divina está en sus mismos cimientos".*

* Presbítero de la IERE

Pero ¿Es posible crear una Economía de Vida que termine con las desigualdades y respete los derechos de todas las personas y pueblos? ¿Puede hacerse realidad ésta economía si no cambiamos los conceptos de economía y justicia? ¿Esto afecta a la tarea ecuménica?. Si la respuesta a estas preguntas es "si" ¿Qué podemos aportar los cristianos ecuménicamente y de una forma práctica?

1. La realidad

Como digo, el CMI ha hecho mucho hincapié en la situación de la justicia y la economía globales. Es cierto que vivimos una realidad injusta y que cada día que pasa se hace más insostenible. Todos sabemos, o deberíamos saber, que más del 80 % de la población mundial vive en condiciones deplorables, mientras el resto, comparado con ese sector mayoritario de población, vive en la opulencia más insultante. Para colmo, ese 20 % de población usa y despilfarra el 80 % de los bienes globales y tira todo aquello que le sobra.

Solo unos datos para ilustrar esta realidad y que seguramente todos y todas conocéis, pues están disponibles en la red. Estos datos son los aportados, entre otras organizaciones, por el Banco Mundial y Cruz Roja:

- Alrededor de 1.200 Millones de personas viven con menos de un dólar diario
- 448 Millones de niños sufren insuficiencia ponderal.
- El 20 % de la población mundial tiene en su poder el 90 % de la riqueza mundial
- De cada 5 niños, 4 no tienen acceso a la educación.
- 876 Millones de adultos son analfabetos, de los cuales 2/3 son mujeres.
- Cada día, 30.000 niños de menos de 5 años mueren de enfermedades que son perfectamente evitables.
- Más de 500.000 mujeres mueren cada año durante el embarazo o en el parto.
- Más de 1.000 Millones de personas no tienen acceso a agua potable.
- 2.400 Millones de personas no gozan de instalaciones sanitarias mínimamente satisfactorias.

En base a esta realidad, muchas voces se han alzado, entre otras el propio CMI, y advierten del peligro que esto supone, pues de seguir manteniendo este sistema de destrucción masiva y de muerte, la humanidad no tiene futuro, y esto supone un grave pecado. Por tanto urge la búsqueda de soluciones para transformar radicalmente la realidad y para que *"la justicia y la sostenibilidad se conviertan en el motor impulsor de la economía, la sociedad y la Tierra. El tiempo se agota"* (Economía de vida, justicia y paz para todos. CMI).

¿Cómo hemos llegado a esta situación? Obviamente necesitaríamos mucho debate, tiempo y espacio, de los que no disponemos aquí, para dar una respuesta suficientemente adecuada a esta pregunta; pero si quiero apuntar un dato que desde el pensamiento de muchos y desde el punto de vista de la reflexión cristiana, puede ser aclaratorio.

Uno de los grandes problemas actuales, en cuanto a la organización mundial se refiere, es, precisamente, "la imposibilidad de salir del sistema establecido". No es posible vivir de manera sostenible fuera de él. ¿Qué ocurriría a un país de Europa si decidiera, unilateralmente, salir de la unión?

Los sistemas económico y político actuales son sistemas totalitarios y pretenden la totalidad. Esto quiere decir que imponen sus leyes, de una o de otra manera, y quieren abarcar todo el mundo; y, en base a este sentimiento de totalidad aglutina todos los poderes y élites sociales y en todos los sectores; no importa si son países pobres o países ricos, o están en vías de desarrollo. Considero este sistema u orden mundial como una auténtica religión. Su "Buena Nueva" es que "el crecimiento económico, sin más, trae consigo la seguridad y el bienestar", ¿Cómo? Consumiendo. El consumo se convierte pues en la práctica de esa "Buena Nueva". Podríamos hablar incluso de una "teología" en toda regla.

Ante esta "nueva espiritualidad" diabólica, los cristianos hemos de vivir y proclamar, activamente, la voluntad del Dios de Jesús de Nazaret y optar, de manera radical, por el modelo de economía y sociedad que nos propone. Para ello, vamos a tener que tomarnos muy en serio la construcción de una NUEVA ECUMENE que no es otra que el Reino de Dios (Reinado) comenzado en la persona de Jesús, dejando atrás de una vez y para siempre nuestras viejas y rancias diferencias, que no hacen sino fomentar el caldo de cultivo de estos órdenes inhumanos y destructivos.

Uno de los grandes problemas actuales, en cuanto a la organización mundial se refiere, es, precisamente, "la imposibilidad de salir del sistema establecido". No es posible vivir de manera sostenible fuera de él. ¿Qué ocurriría a un país de Europa si decidiera, unilateralmente, salir de la unión?

> Durante las monarquías de Israel, la justicia se centraba principalmente en el esfuerzo por mantener en buen estado las relaciones comunitarias y su restauración en caso de no ser así. Dice el Sal. 72:1 *"Oh Dios, haz que el rey ejerza* tu justicia*, que el descendiente real ejerza* tu derecho (mispat)"

En la actualidad, la principal tarea de los países ricos es mantener, a toda costa, sus propias leyes de mercado, que son las que regulan el resto de sectores sociales. Es por ello que la política, desgraciadamente, se ha convertido en la meretriz de la economía del mercado. Esto tiene como resultado el terror, las guerras, el empobrecimiento y la miseria de esa mayoría global.

El otro de los grandes problemas es esa "mortal fascinación" que este sistema produce en la población de todos los países del mundo, especialmente de los más empobrecidos. No son de extrañar estos grandes movimientos migratorios de los países del Sur hacia los del Norte. Todos quieren entrar en esa "religión" que promete bienestar, crecimiento y riqueza. En base a esto, el sistema ofrece, como no puede ser de otra forma, la construcción de una "Nueva Humanidad", pero cuyas bondades solamente son asequibles dentro del propio sistema. Por tanto no es solamente cuestión de desear, sino de poder consumir. Sin consumo ni hay bienestar ni hay progreso. No es de extrañar tampoco que a aquellos y aquellas que se posicionan en contra de tales planteamientos se les consideres enemigos de lo humano y del progreso, incluso de "ateos".

2. Nuestra responsabilidad ecuménica.

El CMI afirma que todos los creyentes, todas las iglesias, somos cómplices de ese sistema injusto y destructor, por

cuanto, de alguna manera, apoyamos a alimentamos este modelo económico y político. Denuncia, por ejemplo, a las teologías de la prosperidad, a iglesias que apoyan políticas restrictivas o represivas en lo referente a los derechos de las personas, etc. Es verdad que todos, de una u otra forma, hemos dado prioridad a las doctrinas y a lo puramente cuantitativo olvidándonos quizás de la esencia del Evangelio; incluso hemos dado prioridad, y con ello acallamos nuestras conciencias, a la caridad por encima de la justicia.

Si nos acercamos a la voz de los profetas preexílicos, encontramos una gran cantidad de denuncias a aquellos que han convertido la justicia y el derecho en vinagre. Por tanto el derecho y la justicia son fundamento de la convivencia comunitaria.

Afortunadamente, muchos cristianos y cristianas de todo el mundo, independientemente de su denominación, han tomado consciencia de la necesidad y urgencia de una justicia diferente, es decir, de la justicia que emana de Dios mismo, y se ha puesto manos a la obra en el convencimiento de que otra sociedad y otro mundo es posible; aunque para ello no haya más remedio que creer y trabajar en otro modelo de iglesia. Por lo tanto, el llamamiento ecuménico a una paz justa y a la construcción de una nueva economía es algo prioritario para nosotros los cristianos. Y aquí, en este espacio de reflexión, aun sabiendo que la tarea ecuménica en nuestro país tiene muchos e importantes inconvenientes, hemos de tomar consciencia de esta realidad, esforzarnos en elaborar propuestas y aportar soluciones. Nuestro país no se escapa ni de la injusticia, ni de la corrupción, ni de planteamientos políticos y económicos injustos. No podemos, por tanto apoyar, ni por omisión, estas políticas diabólicas.

3. La Justicia que emana de Dios.

Como indica el título de esta pequeña presentación, la Justicia es Ser de Dios, don de Dios para el hombre. El Dios de la Biblia, el Dios de Jesús de Nazaret, es un Dios justo. En la actualidad, el concepto de "justicia" parece tener una noción cambiante, pues, entre otras cosas, depende de la ideología y la cultura en las que se aplica. Aun así, podríamos decir que la justicia consiste en reconocer y defender los derechos de cada persona. También podríamos decir que hacer justicia es hacer aquello que es conforme a derecho. Pero precisamente por esto, también es posible que nos encontremos con la contradicción de que, a veces, justicia e injusticia van de la mano.

Pero ¿De qué hablamos cuando nos referimos de justicia desde el punto de vista de la fe cristiana?

En primer lugar hay que tener en cuenta que el término usado en el AT para traducir la palabra "justicia" (sedaqah) no se refiere fundamental ni primeramente al cumplimiento de una norma ética o jurídica, sino a la "fidelidad", en este caso, fidelidad a Dios, a la Alianza y a la comunidad. Implica, por tanto, un estado satisfactorio de la comunidad en la que los individuos tienen relaciones aceptables y adecuadas los unos con los otros, es decir, unas relaciones públicas saludables. Por tanto el término tiene mucho que ver con la fidelidad y la lealtad.

Durante las monarquías de Israel, la justicia se centraba principalmente en el esfuerzo por mantener en buen estado las relaciones comunitarias y su restauración en caso de no ser así. Dice el Sal. 72:1 *"Oh Dios, haz que el rey ejerza* tu justicia*, que el descendiente real ejerza* tu derecho (mispat)". Es decir, el derecho y la justicia pertenecen a Dios, son dones de Dios que el rey recibe, por tanto la comunidad solamente puede ser construida en función de esos dones.

La "justicia" también significa "paz", vida en integridad y plenitud. Ambas también son dones de Dios. Por lo tanto, la justicia hemos de entenderla como Gracia de Dios y no como mérito nuestro.

Si nos acercamos a la voz de los profetas preexílicos, encontramos una gran cantidad de denuncias a aquellos que han convertido la justicia y el derecho en vinagre. Por tanto el derecho y la justicia son fundamento de la convivencia comunitaria. Precisamente, el inocente que es víctima de la opresión es llamado "justo", ya que su pobreza y su miseria son, en si mismas, una denuncia de la injusticia. El pobre, injustamente tratado, es "justo" ante Dios, pues es precisamente desde ellos de donde puede partir la renovación de la comunidad. Para los profetas pues, la justicia es un hacer que va mucho más allá de lo que hoy consideramos, es decir, darle a cada uno lo que le corresponde, puesto que está anclada y, por tanto, implica misericordia, compasión, solidaridad; en definitiva fidelidad a Dios y a la comunidad. Es por esto que los profetas del exilio denunciarán precisamente esa falta de solidaridad comunitaria, la corrupción de las estructuras, los ídolos de la fuerza y la riqueza. No estamos nosotros muy lejos de estas prácticas horribles, aun llamándonos cristianos.

Así, el futuro mesiánico proclama una comunidad próspera y armoniosa, donde el propio Mesías será llamado "justicia nuestra". De aquí se desprende que Justicia también significa Salvación, y, por tanto, fuente de vida sana, plena y próspera, tanto individual como comunitariamente.

En el NT, la justicia no es otra cosa que "hacer la voluntad del Padre". ¿Donde encontramos expresada esta voluntad? En Jesús de Nazaret. Luego la justicia es vivir como Jesús vivió, vivir en una sociedad nueva en la que la regla sea Jesús mismo. Esa sociedad está dirigida por el mandamiento del amor, a Dios, a uno mismo y a los demás (Mt. 22:37-40). Por tanto, y para terminar, la justicia de Dios es la voluntad divina de una liberación que incumbe y afecta a la integridad del ser humano y anclada en el amor a Dios y al prójimo. La justicia, desde el punto de vista bíblico, es y tiene que ser garantía de un espacio de relaciones edificantes y que fomenten la comunión y la igualdad entre los hombres.

En el NT, la justicia no es otra cosa que "hacer la voluntad del Padre". ¿Donde encontramos expresada esta voluntad? En Jesús de Nazaret. Luego la justicia es vivir como Jesús vivió, vivir en una sociedad nueva en la que la regla sea Jesús mismo. Esa sociedad está dirigida por el mandamiento del amor, a Dios, a uno mismo y a los demás (Mt. 22:37-40)

“A LOS MUERTOS, NO SE LES TOCA”



Julián Mellado

Suelo visitar a menudo un Hogar de Ancianos. Me gusta conversar con aquellos que aún guardan su capacidad de razonar. Cuentan sus historias, sus experiencias, sus frustraciones y sobre todo sus miedos. Porque cuando se llega a esa edad, el miedo se instala de una forma permanente. Hablar con esos ancianos es descubrir “mundos” quizás ya olvidados y que parece que no interesan casi a nadie.

Luego están aquellos que por un motivo u otro, ya no pueden expresarse, encerrados en su propia cárcel mental, o aún peor en el olvido de todo.

Lo que más impresiona de estos ancianos y ancianas es su gratitud porque alguien se siente un ratito a escucharles. Te sonríen, algunos te abrazan. Cuando los miras a los ojos, puedes discernir esa vida vivida en un tiempo cuando las cosas tenían otro color, y la vida se medía con otros parámetros.



Unas de las veces que visité el Hogar, viví una experiencia que me marcó. Me acerqué a una anciana, y me puse a “charlar” como siempre. La tomé de la mano y le acaricié la mejilla mientras me iba hilvanando una larga historia de sufrimientos, de épocas pasadas. En un momento dado, me miró y me dijo: *Gracias, por hablar conmigo, pero sobre todo gracias por tocarme, porque a los muertos no se les toca. Y me haces sentir que aún estoy viva, que cuentas conmigo”.*

Nunca imaginé la importancia de este gesto. Y me puse a pensar que somos seres que necesitamos que nos toquen. El apretón de mano, el abrazo, las caricias, transmiten “vida”. Es la manera de estar presente al prójimo, no desde la distancia, sino desde la cercanía.

Quien abraza se identifica con el otro, quien toma la mano del anciano le transmite ese mensaje de que no está al margen, que aún cuenta.

No pude menos que recordar a Jesús de Nazaret cuando tocaba a los leprosos. ¿Por qué lo hacía si según el Evangelio podía curarlos con la palabra? Creo que esa viejecita tenía razón: *para decirles que estaban vivos.*

Según la Ley de Moisés si tocabas a un leproso te volvías impuro ante Dios. Jesús conocía la vida de marginación de esas personas, y cómo nadie quería tener contacto con ellos por miedo al contagio y a la impureza ritual. El Maestro los tocaba para sanarlos. De esta manera asumía la consecuencia de volverse “impuro”. Si trasladamos la idea a tantas personas que se consideran “intocables” hoy, podemos ver el desafío que se nos presenta.

La anciana fue la que me dio vida, pues me desveló algo profundo. No se puede empatizar desde la distancia, sólo con palabras.

“A los muertos no se les tocan”, nunca olvidaré esas palabras.

Gracias a todos vosotros que andais por la vida, “*con la mano tendida*”.

TESTIGOS DE ESPERANZA EN EL MUNDO ACTUAL

Juan Pedro Cubero*



Estamos de acuerdo seguramente en que hoy el mundo necesita, sobre todo, hombres y mujeres de esperanza. Alguien ha dicho que "el mundo es un inmenso cementerio de esperanzas muertas"...

En este contexto y como punto de partida y a la vez interpelación, recordamos y acogemos dos textos significativos, uno bíblico y otro conciliar, así como otro del Papa Francisco, cuyas llamadas a la esperanza han sido y son constantes:

> "*…Pero Dios, que nos ama, hará que salgamos victoriosos de todas estas pruebas…"* (Rom 8, 31-39).
>
> "*Se puede pensar con toda razón que el porvenir de la humanidad está en manos de quienes sepan dar a las generaciones venideras razones para vivir y razones para esperar*" (Concilio Vaticano II, GS 31).
>
> ***"No seáis nunca hombres y mujeres tristes: un cristiano jamás puede serlo****. Nunca os dejéis vencer por el desánimo. Nuestra alegría no nace de tener muchas cosas, sino de haber encontrado a una persona, Jesús; con él nunca estamos solos, incluso en los momentos difíciles, aun cuando el camino de la vida tropieza con problemas y obstáculos que parecen insuperables y ¡hay tantos!... Los cristianos no pueden ser nunca personas tristes. Deben rechazar el 'desánimo'****, pues la alegría del cristianismo no nace de poseer tantas cosas, sino de haber encontrado a Jesús. ¡No os dejéis robar la esperanza!...****Con Jesús nunca se está solo, ni siquiera en los momento difíciles. Tampoco cuando en el camino de la vida se encuentran problemas y obstáculos que parecen insuperables. ¡Y hay tantos de ellos!»* (Papa Francisco, Homilía, Domingo de Ramos, 25.III.2013).
>
> Seamos conscientes de que, si nuestra Iglesia - todos en ella - no testimonia y contagia esperanza se volverá, cada vez más, *"sal insípida, que sólo sirve para tirarla fuera y que la pisen los hombres…*" (Mt 5, 13).

* Sacerdote católico de la diócesis de Segovia. Ha trabajado 35 años en el equipo internacional del Movimiento por un Mundo Mejor, fundado por el P. Ricardo Lombardi SJ, para promover la renovación comunitaria de la Iglesia ("la Espiritualidad de comunión"): "Una Iglesia mejor por un Mundo Mejor…" Regresado a su diócesis, ha sido Delegado de Apostolado Seglar durante 12 años y actualmente colabora en una Unidad Pastoral de la ciudad (las parroquias de El Cristo del Mercado-Sta Teresa de Jesús y el pueblo de Hontoria).

UNA MIRADA DE AMOR A NUESTRO MUNDO, A LOS HOMBRES DE HOY

En una de sus mayores sombras: **la falta de esperanza**

Un aspecto muy típico de nuestra sociedad actual es el *desencanto.* Estamos de vuelta de muchas grandes ilusiones y tenemos miedo al futuro, incierto y, con frecuencia amenazador. Parece como si no hubiera más razones para la esperanza. Esto es verdad, pero debemos saber situar ese desencanto, tanta decepción:¡*En el fondo, estamos decepcionados de los hombres!* Tal vez hoy como nunca!

Lo peor es que nosotros, cristianos, podemos estar contagiados también de lo que alguien ha calificado de verdadera "epidemia": ¡Hay tanto desánimo, pesimismo, desaliento, derrotismo…a nuestro alrededor que sin querer ni darnos cuenta podemos estar respirando ese mismo aire contaminado! De ahí, la necesidad de revisarnos, de orar, de ***renovar*** nuestra esperanza y "vacunarnos" contra el desaliento. Ciertamente con la ayuda de Dios y de su Espíritu, que nunca nos falta.

Dios hoy está haciendo señales y guiños para ser reconocido, y algunos (sólo Él sabe cuántos y quiénes) sí se dan cuenta, mientras otros viven esperando y hasta promoviendo la "repetición" rutinaria de los signos de ayer

En su luz*:* La presencia y acción 'escondida y silenciosa' de Dios-Amor

Sabemos que el acontecimiento central de nuestra fe es que "*Dios-Amor ama tanto al mundo (a nuestro mundo) que le ha enviado a su Hijo…Jn 3:16-17*" (Benedicto XVI, "Dios es amor" n 1).

Antes, ahora y siempre, Dios no ha abandonado ni abandona nunca al mundo, sino que como Padre/Madre Misericordioso sigue diciéndonos: *"Tanto amé –y tanto amo– al mundo que os envié –y os envío– a mi Hijo único no para condenarlo, sino para salvarlo por medio de Él*". Cuando todo se hunde, Él sigue Fiel. "*Cuanto más se multiplica el pecado, más abunda la gracia, la misericordia, la salvación de Dios*…" (Rom 5, 12-21). Nosotros creemos que Dios conduce la marcha del mundo, de *este* mundo 'nuestro' de hoy, a pesar de tantos descalabros por causa de los hombres y de los sistemas por él creados, a lo que Juan Pablo II llamó "estructuras perversas de pecado"…

No es éste de nuestros días un mundo sin Dios, por mucho que no pocos así lo crean.

No estaba Dios antes más presente en el mundo, y en nuestra Iglesia, de lo que ahora lo está. Dios hoy está viniendo de nuevo, como ayer, como siempre, aunque no nos demos cuenta de ello. Dios hoy está haciendo señales y guiños para ser reconocido, y algunos (sólo Él sabe cuántos y quiénes) sí se dan cuenta, mientras otros viven esperando y hasta promoviendo la "repetición" rutinaria de los signos de ayer. Hoy es momento de susurro, es momento de intimidad: Los íntimos, los amigos de Dios saben que Dios no nos ha abandonado. Es momento de novedad: Dios nos sorprende y sorprenderá siempre. Seguro que Él no viene por los caminos que nosotros queremos marcarle. A este respecto, vale la pena leer e interiorizar la Palabra de Dios, en el texto tan importante –un

tanto olvidado o desconocido, pero siempre actual– del profeta Isaías: Dios no quiere que el hombre le marque caminos. Dios siempre inaugura Él mismo los caminos por los que Él llega y actúa en la historia, en nuestra historia personal: *"Prestad atención, venid a mí; escuchadme y viviréis. Sellaré con vosotros una alianza perpetua; seré fiel a mi amor por David…Buscad al Señor mientras se deja encontrar, invocadlo mientras está cerca. Deje el malvado abandone su camino, y el hombre inicuo sus planes, y vuélvase al Señor, el cual tendrá de él misericordia, si se convierte, si se vuelva a nuestro Dios, que es rico en perdonar. Porque mis planes no son vuestros planes, ni vuestros caminos mis caminos, dice el Señor. Cuanto dista el cielo de la tierra, así mis caminos de los vuestros, y mis planes de vuestros planes. Como la lluvia y la nieve caen del cielo, y sólo vuelven allí después de haber empapado la tierra, de haberla fecundado y hecho germinar, para que dé semilla al que siembra, y pan al que come, así será la palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que cumplirá mi voluntad y llevará acabo mi encargo. Así saldréis contentos, y os traerán con paz; los montes y los collados romperán a cantar delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso….*" (Is 55, 3.12).

A los que se sienten acobardados y lamentan "otros tiempos donde todo parecía mejor", a los que se sienten como abandonados de Dios porque esto "está muy cambiado y parece que Dios no tiene sitio en nuestra sociedad", a los que se frotan las manos porque, por fin, en vez de Dios hay dioses (cada uno, los suyos), a éstos y a todos los demás, tenemos que anunciarles, como *"testigos y no sólo como maestros"* (Pablo VI): que el Dios de la Biblia está vivo, que el Dios de Jesús sigue vivo, que el Dios de ayer sigue sin morir y han muerto los que anunciaron su muerte; que el Dios de nuestros padres, sigue empeñado en su pacto de fidelidad, que el Dios de Jesús, el Salvador, el Hijo de Dios no ha desaparecido de nuestras ciudades, de nuestros pueblos... Él habita, como en la primera Navidad, en los corazones donde hay sencillez y humildad, acogida y amor...(Mt 11, 25-30).

A los que se sienten acobardados y lamentan "otros tiempos donde todo parecía mejor", a los que se sienten como abandonados de Dios porque esto "está muy cambiado y parece que Dios no tiene sitio en nuestra sociedad", a los que se frotan las manos porque, por fin, en vez de Dios hay dioses (cada uno, los suyos), a éstos y a todos los demás, tenemos que anunciarles, como *"testigos y no sólo como maestros"*

Desde la intimidad de la oración y desde el silencio del amor, estamos llamados a descubrir, con la mirada de Dios-Amor, que hoy en nuestro mundo hay muchos hombres y mujeres que rezan, que callan, que buscan, que se dan, que no se dejan enganchar por la corriente, que aman la verdad, la paz y la justicia, que aman al otro, que lo defienden, que entregan la vida, que irradian alegría, que no miden el amor, que *esperan contra toda esperanza*, que esperan en 'las noches oscuras'... Por ahí, por todos estos hermanos Dios-Amor está siempre llegando, Dios-Amor se hace siempre presente, Dios sigue salvando y santificando. A esta luz, es verdad también lo que nos dijo San Juan Pablo II*: "Hay una santidad oculta que sustenta al mundo"*…

¡Los seguidores de Jesús, los cristianos estamos

llamados a ser hombres/mujeres de esperanza. Es nuestra vocación y misión!

"*Cada uno debe caminar sin vacilación* ***por el camino de la fe viva, que engendra la esperanza y obra por la caridad****, según los dones recibidos y las funciones propias*" (Concilio Vaticano II, LG 41). Sintiéndonos parte de un Pueblo, de una comunidad que testimonia y da razones de su esperanza al mundo, necesitamos todos crecer en esperanza, para poder testimoniarla y contagiarla a los demás. Esto exige de nosotros:

Una actitud positiva ante la situación que hoy nos toca vivir**,** iluminados y confortados por la Palabra de Dios, que nos dice a nosotros 'aquí y ahora':*"Tened ánimo y valor; no temáis ni os asustéis, porque el Señor tu Dios va contigo; no te dejará ni te abandonará*" (Deut 31, 6).

"Efraín (el nuevo Israel, la Iglesia) es para mí un hijo querido, un niño predilecto…mis entrañas se conmueven y me lleno de ternura hacia él" (Jer 31, 20).

"*En el mundo encontraréis dificultades y tendréis que sufrir, pero tened ánimo: yo he vencido al mundo"* (Jn 16, 33).

"Sabemos que todo contribuye al bien de los que aman a Dios…" (Rom 8, 28), etc…

Sentirnos estimulados por el ejemplo de tantos santos: los canonizados y la muchedumbre inmensa de "santos anónimos", de tantos hermanos nuestros antepasados, que –aunque pecadores – vivieron "la perfección del amor": *"Al que mucho ama, mucho se le perdona… Al que mucho se le perdona, mucho ama…*" (Lc 7, 47). A esta luz, en el fondo, se trata de: *"ver siempre el lado bueno de las personas, de los acontecimientos y de las cosas*" (San Juan XXIII).

Conscientes de que, como expresa la sabiduría popular, "*Dios escribe siempre derecho, aunque los renglones sean muy torcidos"… "No hay mal que por bien no venga"…"A lo más oscuro, amanece Dios"…*

Construyendo, así, fraternidad y comunión. La esperanza cristiana es comunitaria: la salvación que esperamos acontece, no aisladamente, sino "en pueblo (Concilio, LG 9). La comunidad, a su vez, genera y alimenta la esperanza.

Conscientes también de que ***"vivir la esperanza, esperar en comunidad (en comunión), junto a la familia y los amigos es mejor que esperar solo****" (H. Nowen)*; es decir, saber esperar 'juntos', como comunidad cristiana, como comunidad de esperanza*,* apoyándonos mutuamente, sintiéndonos unidos en torno a la misma Promesa, confirmándonos recíprocamente que esa Promesa se ha hecho y se va haciendo realidad en medio de nosotros.

Así, unidos, crecemos como Iglesia-Comunión: "*Firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor*". Así vivimos y ponemos en práctica ***"la Espiritualidad de la comunión"***, que San Juan Pablo II propuso a la Iglesia como "el gran desafío de nuestro tiempo, al comienzo del Nuevo Milenio, si

queremos ser fieles al designio de Dios y responder a las expectativas del mundo contemporáneo…” (“Al comienzo del Nuevo Milenio”-NMI n.43).
De aquí brota nuestra responsabilidad, personal y comunitaria*, de ser testigos de esperanza, de despertar esperanza*, *de sembrar y contagiar esperanza a nuestro alrededor…*siendo, así, ‘buena noticia’ (evangelio) para los demás! “***Nunca se da tanto como cuando se da esperanza***” (Anatole France)

A esta luz, estamos llamados también a vivir todas nuestras relaciones en/desde la esperanza cristiana.

La esperanza debe expresarse y hacerse vida, de forma armónica y unitaria, en todas las relaciones constitutivas del ser humano. Concretamente:

Actitud de esperanza en relación a Dios. Esto significa y exige, entre otras cosas:

***Fiarse de Dios siempre*.** La fe en Dios se hace confianza en Dios-Amor “*Dios no abandona la obra de sus manos”, “Aunque me abandonen mi padre y mi madre, Él no me abandonará”* (Salmo 26*). “El que os llama es fiel, y es Él quien lo hará”* (1Tes.5,24). *“Estoy persuadido de que el que comenzó en vosotros la buena obra, la completará hasta el Día de Cristo Jesús”*(Fil.1,6)…

***Vivir el momento presente como “tiempo de salvación, en la paciencia y constancia*.** *“El Señor tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan…Considerad que la paciencia de Dios es nuestra salvación, como escribió nuestro querido hermano Pablo con el saber que Dios le dio”(*2 Pe, 3, 9.15).

Vivir en tensión y en el anhelo del mundo que viene (Heb.6,13-20), como “extranjeros y peregrinos”, caminando juntos en comunión-, ansiando la plenitud de Dios, el Único Absoluto . Es el “YA pero TODAVÍA NO” del Reino de Dios! (Concilio, GS 39.45)

Actitud de esperanza en relación a los otros, hijos de Dios y hermanos. Esto nos exige:

***Confiar en el ‘otro’*,** sea el que sea…Confiar en que puede cambiar, mejorar, conscientes de que “confiar en el otro es salvarle”…La esperanza, así, es fe confiada en la posibilidad de futuros mejores.

***Construyendo, así, fraternidad y comunión*.** La esperanza cristiana es comunitaria: la salvación que esperamos acontece, no aisladamente, sino “en pueblo (Concilio, LG 9). La comunidad, a su vez, genera y alimenta la esperanza.

Transformando el presente, junto con los demás. La esperanza se hace operativa. Caminando progresivamente. Paso a paso. Como Pueblo peregrino, como comunidad de los que “esperan contra toda esperanza”. Hacia la realización personal y comunitaria; y de toda la historia.

Actitud de esperanza en relación a nosotros mismos y a la historia

El hombre y la mujer de esperanza se apoyan y

Dios conduce, así, la marcha de este mundo. Hacia la “Tierra nueva y los Cielos nuevos” “La espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar, la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el cuerpo de la nueva familia humana…”

apoyan su debilidad en ***la fuerza del Espíritu***: *"Él viene en ayuda de nuestra debilidad"* (2 Cor.12, 7-10), *"Él renueva mi/nuestro corazón y lo transforma en corazón de carne…"* (Ez.36,26-27). Él me/nos habita, me/nos salva, me/nos unifica, me/nos santifica…

Creyendo de verdad que el Espíritu de Cristo Resucitado "obra ya" (en acto, en cada instante) en el corazón de todo ser humano…(Concilio, GS 38*):* que *"Él hace nuevas todas las cosas"* (Apoc.21, 5).

Dios conduce, así, la marcha de este mundo. Hacia la "Tierra nueva y los Cielos nuevos" "*La espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar, la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el cuerpo de la nueva familia humana…*" (Concilio Vaticano II, GS 39)

A modo de conclusión

Para concluir esta reflexión fraterna, nada mejor que acoger de nuevo la llamada que el Papa Francisco nos hace para "ser hombres y mujeres de esperanza…y saber siempre "esperar contra toda esperanza":

> *"La esperanza jamás desilusiona, ¿por qué? Porque es un don que nos ha dado el Espíritu Santo. Pero Pablo nos dice que la esperanza tiene un nombre. La esperanza es Jesús…Jesús, nuestra Esperanza, rehace todo: aquello que hace en mi vida, en tu vida, en nuestra vida…La esperanza es Jesús. No podemos decir: 'Tengo esperanza en la vida, tengo esperanza en Dios', no: si tú no dices: 'Tengo esperanza en Jesús, en Jesucristo, Persona viva, que viene en la Eucaristía, que está presente en su Palabra', aquella no es esperanza. Es buen humor, optimismo…"* (Papa Francisco, Homilía 9.IX.2013*).*
>
> *"**¡No os dejéis robar la esperanza!....**Con Jesús nunca se está solo, ni siquiera en los momento difíciles. Tampoco cuando en el camino de la vida se encuentran problemas y obstáculos que parecen insuperables. ¡Y hay tantos de ellos!»* (Papa Francisco, Homilía, Domingo de Ramos, 25.III.2013).

Y no olvidemos, por supuesto, que para hacer vida todo esto, contamos, sobre todo, con ***la fuerza del Espíritu de Cristo Resucitado***, que está presente y actúa en el corazón de todo ser humano "*Él alienta, purifica y robustece los generosos propósitos con los que la familia humana intenta hacer más llevadera su propia vida y someter la tierra a este fin…*" (Concilio Vaticano II, GS 38). Él pone en nuestros corazones la seguridad de que lo que estamos sembrando y construyendo con dolor, fructifica y culminará en la Tierra Nueva y en los Cielos Nuevos (Salmo 125; Apoc 21; Concilio, GS 39).

Él pone en nuestros corazones la seguridad de que lo que estamos sembrando y construyendo con dolor, fructifica y culminará en la Tierra Nueva y en los Cielos Nuevos (Salmo 125; Apoc 21; Concilio, GS 39)



MARIANO JOSÉ DE LARRA: EL SUICIDIO PASIONAL

NOTAS BIOGRÁFICAS

Larra, famoso crítico y escritor español nació en Madrid el 24 de marzo de 1809 y murió en la misma capital de un pistoletazo que se disparó en su casa de la calle Santa Clara, el 13 de febrero de 1837, cuando sólo contaba 28 años de edad y tanto se esperaba de él en las letras españolas.

Larra fue lo que se conoce como "niño prodigio". A los tres años ya leía perfectamente. A los cinco escribía en español y francés. Tradujo la ILIADA de Homero cuando sólo contaba 12 años, y era director de un periódico, EL DUENDE SATÍRICO, a los 19.

El padre de Larra, médico excelente, se congratuló con las tropas francesas del rey José y cuando éstas se vieron obligadas a abandonar España, el doctor Larra las siguió. Ingresó a su hijo en un colegio de Burdeos, pero regresó a España en 1818, acogiéndose a la amnistía promulgada por Fernando VII. Mariano estudió Medicina y Derecho en Valladolid, pero sin llegar a terminar ninguna de las dos carreras. En Madrid, cuando contaba 14 años, ingresó en el Colegio Imperial de los jesuitas, donde estudió matemáticas, griego, italiano e inglés.

En 1829, cuando tenía 20 años justos, contrajo matrimonio con una joven de familia distinguida, Pepita Wetoret, pero la pareja naufragó bien pronto en su vida sentimental. No obstante, tuvieron dos hijos, Luis Mariano y Adela. Un año llevaba Larra casado cuando conoció a Dolores Armijo, una guapa morena andaluza, también casada, que fue la causante de su muerte. Las relaciones entre Larra y la Armijo no duraron más que dos años, a decir de los biógrafos. El marido de Dolores, enterado de lo que ocurría entre el escritor y su mujer y sabedor de que el hecho era público, salió de Madrid llevándose a su mujer. Larra viaja por el extranjero. La fortuna le sonríe. Se ha convertido en un escritor famoso. Pero su pasión por la Armijo sigue latente. Vuelve a Madrid hacia finales de 1835 e intenta reanudar las relaciones con su amante y ésta se niega. Durante las fiestas de carnaval de 1837

* Periodista y Pastor Evangélico.

Larra recibe en su casa la visita de Dolores. El escritor piensa que todo va a continuar como antes, pero Dolores viene decidida a terminar. Quiere sus cartas, en poder del escritor. Larra se las entrega y cuando Dolores abandona la casa, el escritor coge una pequeña pistola que guardaba en el cajón de su mesa de noche y se dispara un tiro, truncando su vida brillante.

Larra popularizó el seudónimo de “Fígaro”, con el que firmó sus mejores trabajos. Melchor de Almagro San Martín, al final de un ensayo sobre el escritor y su obra dice: “Fígaro fue el primer periodista español de todos los tiempos, aun de los que han seguido a su mortal eclipse. ¿No es esto bastante para fijar perennemente su gloria?”

EL SUICIDIO

Se ha querido presentar el suicidio de Larra como el último acto amoroso de un gran romántico. Esto no es justo. No puede decirse que el suicidio de Larra fuera motivado por el amor. Lo fue por la pasión. Y ya se sabe que amor y pasión son dos sentimientos bien diferentes. «La pasión no es culminación del afán -ha dicho Ortega y Gasset-, sino su generación en almas inferiores. En ellas no hay encanto ni entrega.» En cambio –continúa diciendo Ortega–, “enamorarse es sentirse encantado por algo, y algo sólo puede encantar si es o parece perfección”.

Larra no veía el amor por los cristales de este espejo. Sus biógrafos no lo presentan con buena pinta. Ferrer del Río describe a un Larra detestable como hombre: “Vivo –dice– no correspondía a la amistad de nadie. Larra, con su índole viciosa, su obstinado escepticismo y sin saborear nunca la inefable satisfacción que resulta de las buenas acciones, no cabía en el mundo. A este campo de desolación y tristeza le conducía su instinto aciago, su condición áspera y exigente.”

Otro historiador de su vida, Melchor de Almagro San Martín, dice de él que era “hombre sin verdaderas creencias religiosas, sin moralidad ni freno a sus pasiones, sino juguete de ellas”, y que a Dolores Armijo no le empujaba otra cosa que la apetencia carnal: “El amor tal como él lo entiende: posesión y hartura física.”

Esto, naturalmente, quita todo romanticismo al suicidio de Larra. Lo despoja de toda nobleza, si es que hay nobleza alguna en el acto de quitarse la vida. Lo que el quería en realidad era vengarse de quien, habiéndole amado, ahora le despreciaba. Con su muerte Larra pretendía sumir a su amante en la desesperación, en el remordimiento. Crear en ella un sentimiento de culpabilidad que en adelante le hiciera imposible la felicidad. Gómez de la Serna comentaba: “Los que matan a una mujer y después se suicidan deberían variar el sistema: suicidarse antes y matarla después.”

Larra no lo hizo así. Su muerte fue también la muerte de Dolores Armijo. Una muerte moral, naufragando el resto de su vida en un mar de sentimientos contradictorios, oyendo los gritos acusadores de su conciencia. El escritor había sabido vengarse. Su cuerpo caería en la negra fosa, pero el alma de su amante no conocería ya la tranquilidad. Es el mismo argumento de Ana Karenina, la célebre novela de Tolstoi. Por medio del suicidio, Ana fuerza la conciencia de su amante. Encuentra en su propia muerte el medio para vengarse de él desde la tumba, para castigarle y hacer revivir su amor. Su imaginación anticipa la reacción del amante al tener noticia de su muerte: “¡Morir! ¡Cómo lo va a sentir él, cómo me va a amar, cuánto sufrirá por mi! ¿Cómo he podido hablarle tan cruelmente?, pensará ... pero ya es demasiado tarde, ella no existe ya ... “.

Sin el suicidio de Larra el nombre y la vida de Dolores Armijo habrían quedado para temas de especialistas. Pero la muerte violenta del escritor unió a ambos en una misma vergüenza. “Nadie la acusará de asesinato –dice Carlos Sainz de Robles comentando la última entrevista de los amantes–; pero es su mano, que aún guarda la presión de la mano ardiente de él, la que ha disparado el arma. ¡Y huye con el mayor anhelo y se mezcla con los grupos alocados de máscaras que regresan del Prado por el Arenal de San Ginés! Tiene prisa por meterse en esa sombra inmensa de que ya no podrá sacarla todo el interés malsano de las generaciones futuras… Y, sin embargo, es ya inmortal”.

Aunque la historia registra muchos nombres de suicidas famosos, está por hacer aún la auténtica psicología del suicidio. ¿Qué pasa por el alma del desesperado para conducirle a una decisión semejante? ¿A qué extremos de aniquilamiento llega su sensibilidad? ¿Cuál es la dimensión exacta del trastorno emocional y sentimental que se opera en el suicida?

La libertad que Dios ha concedido al hombre es de una magnitud tal que puede disponer de su vida como le plazca. Séneca, un suicida famoso, decía a Lucilio que “la cosa mejor que ha hecho la ley eterna es que, habiéndonos dado una sola entrada a la vida, nos ha procurado miles de salidas”. Quien se queja contra la vida y contra el Dios autor de la misma, tiene en su mano la facultad para marcharse de este mundo cuando le plazca. La Biblia dice que Dios ha dado la vida al hombre. Sin embargo, en su mano está el conservarla o prescindir de ella.

El suicidio es siempre un atentado contra la ley divina. La Biblia no legisla directamente sobre el suicidio, pero queda explícitamente prohibido en una serie de textos que proclaman a Dios como único dueño de la vida y de la muerte. En las Sagradas Escrituras encontramos hombres de Dios momentáneamente angustiados, gigantes de la fe que flaquean, que claudican y que llegan incluso a maldecir sus vidas, como Job, como Jonás, como Jeremías, con aquella su interrogación pesimista: “¿Para qué salí del vientre? ¿Para ver trabajo y dolor, y que mis días se gastasen en afrenta?” (Jeremías 20:18).

Sin embargo, sólo fueron momentos, ocasiones que deben juzgarse a la luz de las circunstancias de cada caso y medirse por las actitudes finales de sus protagonistas. Porque estos hombres supieron sobreponerse a sus instantes de angustia, superaron las crisis y volvieron a contemplar el cielo cubierto de estrellas. En cambio, los tres suicidas de quienes habla la Biblia, Saúl, Abimelec y Judas fueron distintos. Se apartaron completamente de Dios, extraviaron la senda recta y no supieron o no quisieron encontrar el camino de regreso a la casa del Padre. Y cuando el alma se divorcia de su Creador y la fe muere del todo en el corazón del hombre, el suicidio viene a ser la solución más rápida al problema de la existencia. “Todos los que me aborrecen –dice Dios– aman la muerte” (Proverbios 8:36).

Larra –nos lo han dicho sus biógrafos– no era precisamente un creyente. Pero, hasta donde sabemos, jamás se proclamó ateo. El prólogo suyo al célebre libro de Lamennais, EL DOGMA DE LOS HOMBRES LIBRES, PALABRAS DE UN CREYENTE, que Larra tradujo y popularizó en España, contiene valiosas observaciones sobre su actitud religiosa. Aquí proclama la necesidad absoluta de la religión “en todo estado social; necesidad innegable –dice–, pues que la experiencia no nos presenta en el transcurso de los tiempos un sólo caso de un pueblo ateo ... Todos al nacer entramos a ser parte de un orden de fenómenos anterior al hombre mismo, indestructible y superior, no sólo a su fuerza, sino a su propia inteligencia; en una palabra, sobrehumano; orden inmutable que revela un

poder mayor existente, y que a la par impone una ley universal, emanada de él; ley grabada en toda sociedad, aunque con anterioridad a su existencia, pues que lo está en el corazón de todo hombre, a saber, la justicia".

Como tantos otros cerebros en España y fuera de ella, Larra se quejaba de la corrupción de la religión oficial y denunciaba la tiranía de los reyes y de los ministros del culto que "o estorbaron la vulgarización de las Sagradas Escrituras –dice–, o la interpretación a su manera, tornándolas palancas políticas; sustituyeron en provecho suyo, y en el de los Gobiernos a la religión por la superstición, a la creencia por el fanatismo, arteria a que desgraciadamente se prestaba la ignorancia de los siglos medios".

Larra demostró, en sus escritos y en su vida, poseer un defecto común a la casi generalidad de los escritores españoles: apartarse de Dios como consecuencia del desengaño sufrido en la religión en que nacieron. ¡Como si Dios fuera católico, apostólico y romano! El anticlericalismo de Larra no llegó a los extremos de Blasco Ibáñez, pero tampoco desperdiciaba ocasión de atacar a la religión oficial del Estado español. En el prólogo citado, Larra se nos muestra como precursor del debate sobre la libertad religiosa y toma partido por la justicia. "Religión pura –escribe–, fuente de toda moral, y religión, como únicamente puede existir: acompañada de la tolerancia y de la libertad de conciencia; libertad civil; igualdad completa ante la ley, e igualdad que abra la puerta a los cargos públicos para los hombres todos según su idoneidad y sin necesidad de otra aristocracia que la del talento, la virtud y el mérito; y libertad absoluta del pensamiento escrito."

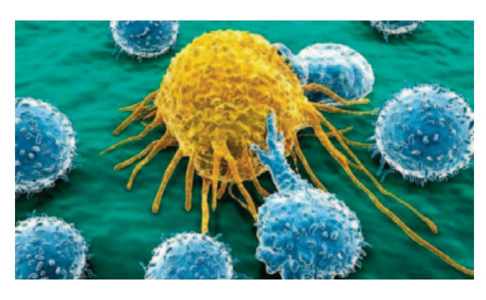
Todas estas ideas ponen de relieve una base religiosa en Larra, un conocimiento exacto, justo, del papel que debe desempeñar la religión en el individuo. ¿Cómo compaginar estos conocimientos con su actitud suicida? El engaño es frecuente. Conocimiento no supone sentimiento. El gran pecado de las inteligencias privilegiadas es que saben mucho acerca de Dios, pero sienten poco. Conocen a la perfección cuáles deben ser los deberes religiosos de los ministros del culto y de los fieles en general, pero ellos mismos no están dispuestos a cumplir esos deberes.

El conocimiento intelectual del cristianismo no vale. Cristo no es una filosofía. Es una verdad, la Verdad, pero no una verdad doctrinal, sino vital. Es verdad y vida, vida verdadera, verdad vivida. La profesión superficial y rutinaria de las doctrinas cristianas deja el alma tan seca como la de cualquier pagano y cierra las puertas del más allá. Ya lo dijo Él: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mi, obradores de maldad" (Mateo 7:21-22).

Larra se equivocó al suicidarse. Se equivocó en el impulso que le hizo coger la pistola, creyendo que era amor, y se equivocó en las consecuencias finales de su acto. La Biblia dice que el reino de los cielos es para los valientes, pero para los valientes que aceptan ser cristianos con todas las consecuencias. De los que muestran su valentía (?) al quitarse la vida, de éstos no dice que sea el reino de los cielos.

LA BUENA NOTICIA

CIENTÍFICOS BELGAS DESCUBREN LA FORMA DE DETENER LA METÁSTASIS DEL CÁNCER



En nuevas pruebas con ratones, investigadores belgas han aprendido a bloquear la metástasis del cáncer a través de las mitocondrias.

Combatir la metástasis es un gran problema de la oncología, ya que es el proceso en el que las células cancerosas migran desde el foco primario de la enfermedad a un nuevo lugar y de ese modo forman un nuevo tumor. Sin embargo, un nuevo estudio publicado en el rotativo 'Cell Reports' describe una forma de hacer frente a este proceso.

Un grupo de científicos belgas averiguaron que una de las funciones de las mitocondrias –las centrales eléctricas de las células– consiste en la estimulación de la migración de las células cancerosas. Los autores del artículo subrayan que para la estimulación de este tipo de migración las mitocondrias producen una cantidad excesiva de especies reactivas de oxígeno, lo cual en adelante fomenta la formación de la metástasis del cáncer.

De acuerdo con los científicos, esta sobreproducción puede ser detenida con ayuda de algunos antioxidantes específicos que se encuentran en las mitocondrias. Estas acciones bloquean también la metástasis de los tumores.

Fuente: www.actualidad.rt.com

LA MALA NOTICIA

UNICEF: 400 NIÑOS MUERTOS EN GAZA



Foto: Eyad Baba/AP

El Fondo de la Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, por sus siglas en ingles) también reporta 2.500 menores heridos y 373 mil niños que necesitan ayuda psicológica urgente para superar la situación traumática que el conflicto ha ocasionado en ellos. Pernille Ironside, jefa de la oficina de Unicef en Gaza, dijo que los niños y niñas de ese lugar también corren el peligro de contraer más enfermedades, como diarrea, esto debido a que existen varias familias que no han tenido acceso a agua potable y electricidad durante varias semanas. "Hay que tener en cuenta el tamaño de la franja de Gaza, son 45 kilómetros de largo por entre 6 y 14 de ancho... no hay una sola familia que no haya sido directamente afectada por alguna pérdida", señaló Ironside.

Sin escuelas para los niños

Ironside indicó que 142 escuelas en Gaza, incluyendo 89 de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos (UNRWA), han sido dañadas por los bombardeos israelíes, además de tres ataque directos a centros de la Organización de Naciones Unidas (ONU). "Antes de este ataque el 80 por ciento de los niños de Gaza asistían sólo 4 horas a la escuela, porque los centros tienen que hacer dos turnos, dado que no hay más colegios disponibles", detalló. Según la jefa de la oficina de la Unicef en Gaza, no hay espacio, ni material para construir más escuelas por las restricciones que tiene la Franja de Gaza de parte de Israel.

http://www.diariodigital.gt/2014/08/05/unicef-400-ninos-muertos-en-gaza/

Con información de agencia EFE.

LAS AMENAZAS DE LA "GRAN TRANSFORMACIÓN" #1



Leonardo Boff
Teólogo y escritor

REDES CRISTIANAS

La Gran Transformación consiste en el paso de una economía de mercado a una sociedad de mercado. O dicho de otra manera: de una sociedad con mercado a una sociedad sólo de mercado. El mercado siempre ha existido en la historia de la humanidad, pero nunca había existido una sociedad sólo de mercado, es decir, una sociedad que coloca la economía como único eje estructurador de toda la vida social, sometiendo a ella la política y anulando la ética. Todo es vendible, hasta lo sagrado.

No se trata de cualquier tipo de mercado. Es un mercado que se rige por la competición y no por la cooperación. Lo que cuenta es el beneficio económico individual o corporativo y no el bien común de toda una sociedad. Generalmente ese beneficio se consigue a costa de la devastación de la naturaleza y de la gestación perversa de desigualdades sociales. En este sentido la tesis de Thomas Piketty en El capital en el siglo XXI es irrefutable.

El mercado debe ser libre, por lo tanto rechaza controles y ve como su gran obstáculo al Estado, cuya misión sabemos que es ordenar con leyes y normas la sociedad, también el campo económico, y coordinar la búsqueda del bien común. La Gran Transformación postula un Estado mínimo, limitado prácticamente a las cuestiones ligadas a la infraestructura de la sociedad, al fisco, mantenido lo más bajo posible, y a la seguridad. Todo lo demás debe ser buscado en el mercado, pagando.

El afán de mercantilizarlo todo ha penetrado en todos los sectores de la sociedad: en la salud, en la educación y el deporte, en el mundo de las artes y del entretenimiento y hasta en grupos importantes de las religiones y de las Iglesias. Estas incorporaron la lógica del mercado, la creación de una masa enorme de consumidores de bienes simbólicos, Iglesias pobres en espíritu, pero ricas en medios de hacer dinero. No es raro que en el mismo complejo comercial funcione un templo y a su lado un shopping. En fin, se trata siempre de lo mismo: obtener ingresos, ya sea con bienes materiales o con bienes "espirituales".

Quien estudió en detalle este proceso avasallador fue un historiador de la economía, el húngaro-norteamericano Karl Polanyi (1886-1964). Él acuñó la expresión La Gran Transformación, título de un libro suyo escrito en 1944, antes de terminar la Segunda Guerra Mundial. En su tiempo la obra no mereció especial atención. Hoy, cuando sus tesis se ven cada vez más confirmadas, se ha convertido en lectura obligatoria para quienes se proponen entender lo que está ocurriendo en el campo de la economía, que repercute en todos los campos de la actividad humana, sin excluir la religiosa. Se cree que el papa Francisco se ha inspirado en Polanyi para criticar la actual mercantilización de todo, hasta del ser humano y de sus órganos.

Esta forma de organizar la sociedad en torno a los intereses económicos del mercado ha escindido a la humanidad de arriba abajo: se ha creado un foso enorme entre los pocos ricos y los muchos pobres. Se ha gestado una espantosa injusticia social con multitudes descartables, consideradas ceros económicos, aceite quemado, que ya no son interesantes para el mercado porque producen irrisoriamente y no consumen casi nada.

Simultáneamente la Gran Transformación de la sociedad de mercado ha creado también una injusticia ecológica inicua. En su afán de acumular, los bienes y recursos de la naturaleza han sido explotados de forma predatoria, devastando ecosistemas enteros, contaminando los suelos, las aguas, los aires y los alimentos, sin ninguna otra consideración ética, social o sanitaria.

Un proyecto de esta naturaleza, de acumulación ilimitada, no puede ser soportado por un planeta limitado, pequeño, viejo y enfermo. Y ha surgido un problema sistémico, al cual los economistas de este tipo de economía raramente se refieren: los límites físico-químicos-ecológicos del planeta Tierra han sido alcanzados. Tal hecho dificulta, si es que no impide, la reproducción del sistema, que necesita una Tierra repleta de "recursos" (bienes y servicios o 'bondades' en el lenguaje de los indígenas).

De continuar por este rumbo, podremos experimentar, como ya lo estamos experimentando, reacciones violentas por parte de la Tierra. Como es un Ente vivo que se autorregula, reacciona para mantener su equilibrio afectado a través de eventos extremos, terremotos, tsunamis, huracanes y una total falta de regulación de los climas.

Esa Transformación, por su lógica interna, se está volviendo biocida, ecocida y geocida. Destruye sistemáticamente las bases que sustentan la vida. La vida corre peligro y la especie humana podría, ya sea por las armas de destrucción masiva existentes o por el caos ecológico, desaparecer de la faz de la Tierra. Sería la consecuencia de nuestra irresponsabilidad y de la total falta de cuidado por todo lo que existe y vive.

Leonardo Boff ha escrito La Gran Transformación en la Economía y en la Ecología, Madrid, Nueva Utopía, 2014.

En Redes Cristianas

Traducción de Mj Gavito Milano

RECOGE TU VIDA, AVANZA Y SÍGUEME...

EN PROTESTANTE DIGITAL



*Isabel Pavón**
http://www.sentircristiano.com

Las leyes insulsas prohíben recibir las bendiciones fuera de tiempo. Prohíben milagros si no los hace este o aquel porque conviene. Controlan, arrebatan la libertad.

,... hay un estanque llamado en hebreo Betzatá. Tiene cinco pórticos, en los que, echados en el suelo, se encontraban muchos enfermos, ciegos, cojos y tullidos. Había entre ellos un hombre enfermo desde hacía treinta y ocho años. Cuando Jesús lo vio allí tendido y supo del mucho tiempo que llevaba enfermo, le preguntó:
–¿Quieres recobrar la salud?
El enfermo le contestó:
–Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando se remueve el agua. Para cuando llego, ya se me ha adelantado otro.
Jesús le dijo:
–Levántate, recoge tu camilla y anda.
En aquel momento el hombre recobró la salud, recogió su camilla y echó a andar. Pero como era sábado, los judíos dijeron al que había sido sanado:
–Hoy es sábado; no te está permitido llevar tu camilla.
El hombre les contestó:
–El que me devolvió la salud me dijo: 'Recoge tu camilla y anda.'
(Juan 5:3,11)

Los que no aceptan la verdad de Dios la rebaten con sus propias verdades.

Los judíos, al ver el prodigio dijeron: No te está permitido llevar tu camilla en sábado. Pero después de sufrir la enfermedad durante treinta y ocho años y ser consciente de que nunca recibiría el milagro, aquel hombre no se dejó dominar por normas establecidas. Se llenó de convicción y valentía. Perdió el miedo y no pudo acatar el mandado de la ley del sábado.

Conocía bien su pasado y empezaba a experimentar su futuro. No estaba dispuesto

*Escritora y parte de la Junta de ADECE (Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos).

a obedecer a nadie más que a quien le había curado, a aquél que supo quitar su mirada de la tradición que había sobre el estanque y dirigirla hacia su persona.

Porque eso hace Jesús, apartar nuestra mirada de la esperanza errónea y mostrarnos la manera de dirigirla hacia él. El enfermo entendió lo absurdo que había sido esperar tanto tiempo a que se agitaran las aguas, aguardar la bajada del ángel caprichoso a ejecutar un sólo milagro, a curar al más rápido y con toda crueldad dejar en penuria a todos los demás.

Los de salud débil, los ciegos, cojos y tullidos confiaban en el poder del agua, su obsesión estaba en mirar fijamente cualquier movimiento anómalo y ver al ángel. ¿Existían aquellos milagros? ¿Formaban parte de las leyendas del pueblo?

Los presentes esperaban el milagro también en sábado, por eso estaban allí. ¿Conocía el ángel el dictamen? ¿Cuántos estaban dispuestos a romper el sábado echando a correr para meter a algún afectado en el estanque?

Las leyes insulsas prohíben recibir las bendiciones fuera de tiempo. Prohíben milagros si no los hace este o aquel porque conviene. Controlan, arrebatan la libertad.

Jesús pasa, sana y libera a todos aquellos desamparados que no tienen a nadie que les ayude cuando la esperanza se agita. Sí, Jesús, el que hace milagros y pide permiso antes de fortalecer al enfermo porque respeta la libertad humana. El mismo que aparta el concepto teórico de la vida y nos anima con su ejemplo a hacer el bien todos los días del año a cualquier hora.

El que antes era transportado en camilla, la carga ahora como testimonio vivo del cambio. El que dependía de los demás para ser traído y llevado de un lado a otro porque es autónomo física y espiritualmente. El que por años mantenía la ilusión fija en el punto equivocado y la esperanza en la velocidad de la torpeza de los pies ajenos, ha madurado, mira ahora a Jesús y cree en él por encima de todo. Había en el tullido una disposición al cambio. Había estado aferrado al error pero en cuanto Jesús se acercó confió en él.

¿Por qué Jesús no sanó a todos los demás que estaban presentes? Quizás por su falta de fe, porque según la medida de ella así actúa el Señor. Quizás debido a la cortedad de sus mentes. Esperaban un solo milagro y eso fue lo que obtuvieron. Otro ejemplo más, otro ánimo más para pedir que nos aumente su esperanza en él, otro incentivo más para que nuestra fe sea, no como una semilla de mostaza, sino mucho mayor.

En una ocasión dijo el Señor: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame . Con este milagro parece decirnos: Si alguno, de la manera que sea, ha vuelto los ojos hacia mí, ha experimentado mi poder, rompa con sus ataduras, levántese, recoja su vida, avance libre y sígame .

Ya no hay sujeción a las cadenas puestas por los hombres. Las imposiciones no ejercen ninguna fuerza sobre él. Los charlatanes pierden su voz, pues sus maldades no serán oídas por los que han sido favorecidos, porque Jesús desvía el rumbo de la mirada del necesitado y le orienta. Le saca de su error y le conduce hacia la verdad, hacia él.

Después del milagro recibido no cabe retroceso.

TRAER A LA VIDA A LOS MUERTOS



Dos investigadores de la Universidad de Arizona hallan la manera de mantener durante horas cuerpos en un estado de "animación suspendida"

Cuando un día esta práctica se realice con seres humanos, ¿qué reflexiones merecerán desde un punto de vista teológico?

Barcelona. (Redacción).- **Peter Rhee** y **Samuel Tisherman** han descubierto la que probablemente sea la fórmula más deseada por cualquier humano: sobrevivir de entre los muertos. Y es que estos dos científicos han hallado un método para reanimar un cuerpo que ha permanecido sin vida durante horas.

"Cuando estás a 10ºC, sin actividad cerebral, sin latidos, sin sangre – todo el mundo estaría de acuerdo en que estás muerto", explica Peter Rhee en la Universidad de Arizona, Tucson. "Pero aún podemos traerte de vuelta a la vida".

Este científico, junto a Samuel Tisherman, ha descubierto la fórmula para traer los muertos a la vida, y "mantener durante horas cuerpos en un estado de animación suspendida", según publica el portal BBC.

Este revolucionario método –que hasta ahora sólo ha sido probado en animales– consiste en "drenar toda la sangre del cuerpo y congelarlo a 20ªC menos que la temperatura normal." Se trata la lesión y se vuelve a bombear la sangre, de manera que el cuerpo se va calentando lentamente.

En declaraciones a la BBC, Rhee explica que "en cuanto se empieza a bombear la sangre, el cuerpo se pone rosado", cuenta Rhee. A cierta temperatura, el corazón vuelve a la vida por su cuenta. "Es raro, a los 30°C el corazón late una vez, de la nada, y luego continúa haciéndolo y recupera el pulso a medida que se calienta".

Los efectos secundarios al despertar son muy pocos. "Por un rato están un poco confundidos, pero vuelven a la normalidad al cabo de un día", señala Tisherman. R

http://www.lavanguardia.com/ciencia/20140813/54413005579/traer-vida-muertos.html

Cuando estás a 10ºC, sin actividad cerebral, sin latidos, sin sangre... estás muerto



Por Noemí Alonso

QUISIERA TENER ALAS

¡Quisiera tener alas,
Para poder volar!
Junto a los pajarillos,
Tus maravillas gozar.

Tu creación ¡Oh Dios!
No me deja de asombrar.
Solo tú ¡Dios Eterno!
Cosas tan bellas, pudiste crear.

¡Qué maravilla!
Los océanos cruzar.
Seguir el cauce del río,
Hasta llegar al mar.

Ver, entre las montañas,
El nacimiento del manantial,
Y el colorido del campo,
Con mis ojos admirar.

¡Quisiera tener alas,
Para poder volar!
Sentir el viento en mi rostro,
Las montañas remontar.

Ver el dorado desierto,
El oasis divisar.
Las estrellas, sol y luna,
En mi vuelo, yo tocar.

¡Volar, libre en el cielo!
Tu creación contemplar.



Adrián González de Luís
charmer43@gmail.com



El elegido

Conocía de sobra a dónde le encaminaba cada uno de sus pasos. No en balde el destino había puesto sobre la espalda del hombre guiar a la humanidad. Por lo menos, a aquellos que aceptaran ser guiados, porque la vanidad de los hombres les convertía, a menudo, en seres ciegos y sordos ante la verdad. Tan solo aceptaban ayuda cuando se encontraban perdidos e impotentes. Y no aceptaban más verdad que la que habían logrado asimilar como adecuada para sus vidas. Por enseñanza, cultura, convencimiento o conveniencia. Pero solo existía una, y defenderla hasta el final le costaría un alto precio.

Un público expectante, con sed de esperanza y fe en que él podía proporcionársela, aguardaba a su alrededor. No habían acudido hasta allí esperando una solución material a sus necesidades, ni siquiera un alivio ante la propia impotencia para cambiar el destino de sus vidas.

Palabras de esperanza, que supieran a realidad nueva y fresca; que les ofrecieran una alternativa renovada y alentadora.

Él lo sabía, pues conocía los pensamientos e inquietudes de cada uno de ellos. Lo que de luz ocupaba el interior y los oscuros secretos de todos. Y les amaba a pesar de ello, pues nada existía que no le fuera revelado. También sabía que luchaba contra la ignorancia, gran lacra arrastrada por la humanidad desde el principio de su existencia. Porque las verdades más sencillas eran, a menudo, las más complicadas de ver. Las más difíciles de seguir. Les había pedido que lo hicieran y muchos lo habían hecho hasta allí, aunque gran parte se perdiera por el camino, repleto de obstáculos y amarguras. Un camino que siempre comenzaba por uno mismo, como se esmeraba siempre en recordarles. Él era el elegido, más que un maestro, el espejo en quien reflejarse cuando las dudas acuden a la conciencia y la incertidumbre puebla de incertidumbre los pensamientos.

¿Cómo enseñarles que cada pensamiento es importante, cada acto definitivo y cada palabra trascendente? ¿Cómo mostrar el camino como único y realizable, por mucho que parezca idealista y sin futuro?

Porque el futuro es la fe, cubierta por un poder aún por descubrir por todas aquellas personas.

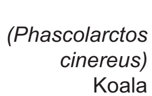
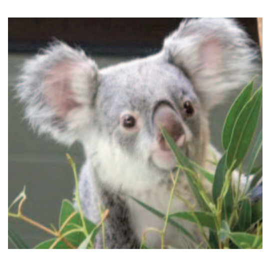
Sonrió al contemplar las miradas expectantes, el silencio reverencial, y deseó con sinceridad que aquel día cambiara, para siempre, la vida de la mayoría de ellos. Les amaba. Desde antes de que el término memoria existiera y los hombres se afanaran en metas estériles.

Porque Él era Jesús, el enviado de Dios y elegido para enseñar las verdades que el mundo necesitaba escuchar, aunque aún no lo supiese.

Ajustó los pies en la cima del monte y alzó los brazos en dirección a la muchedumbre. Sabía que deseaban la verdad y, a la vez, ser felices. Para todo el Padre poseía una fórmula.

Bienaventurados...

DIVERSIDAD NATURAL

(Phascolarctos cinereus)
Koala

VINCHUCA ACANTHASPIS PETAX

Aunque la vinchuca Acanthaspis petax se alimenta de todo tipo de insectos, solo "pega" exoesqueletos de hormigas en su lomo. Este particular camuflaje tiene como objeto desorientar a sus depredadores.

La Acanthaspis petax pertenece a la familia (grande y cosmopolita) de hemípteros predadores del suborden Heteroptera. Incluye a las llamadas "chinches asesinas" (Melanolestes, Psellipus, Rasahus, Reduvius, Rhiginia, Sinea, Zelus), las vinchucas (Triatominae) y los boticarios (Apiomerus, Phymata), entre otros.



Estos insectos inyectan una saliva letal que licua el interior de la presa, a la que posteriormente absorben. Las patas de algunos de estos hemípteros están cubiertas de finos pelos, sirviéndoles para fijarse a la presa mientras se la comen. Algunas especies, como la citada en este articulo, se cubren de con restos vegetales, o con los restos de presas muertas (cripsis).

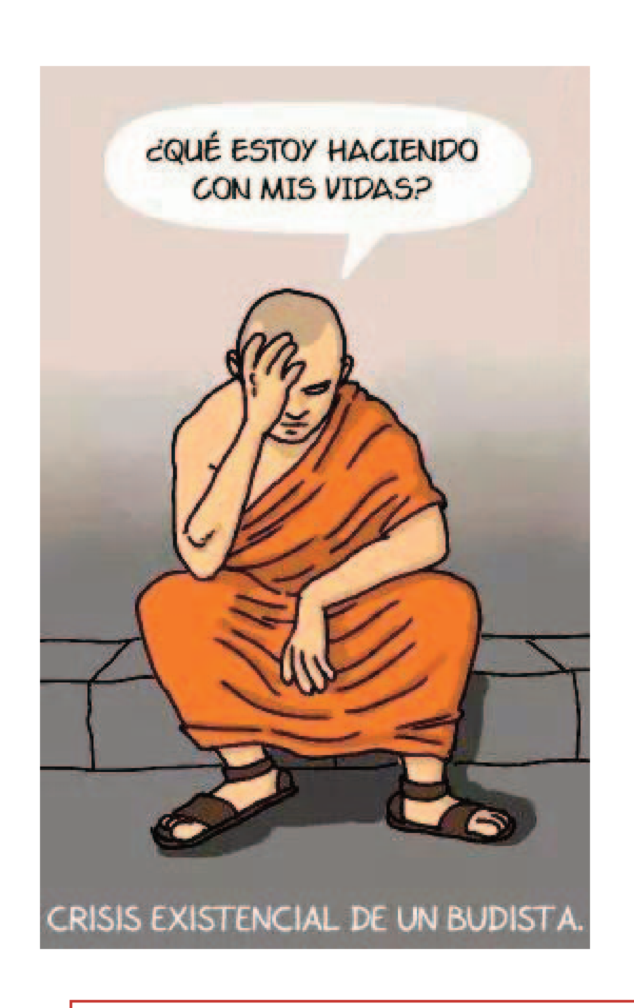
Robert Jackson y Simon Pollard de la Universidad de Canterbury realizaron experimentos para determinar por qué las Acanthaspis petax se cubrían con "carcasas" de hormigas. Para ello colocaron en un recipiente a un grupo de arañas saltadoras (que habitualmente se alimentan de estos insectos) junto con dos grupos de vinchucas. La única diferencia entre los grupos radicaba en que uno de ellos estaba compuesto por vinchucas con exoesqueletos de hormigas en su lomo y el restante carecía de ese "camuflaje".

Aquellas que no llevaban las hormigas en su cuerpo sufrieron 10 veces más ataques que las vinchucas que lo llevaban. Al parecer el manto de cadáveres (o capa de la piel, si se quiere) disuade con éxito a sus depredadores, ya que los mismos no las reconocen como presa.

Muchas especies de esta familia de insectos se conocen porque pican al ser humano. En Sudamérica existe una vinchuca que transmite un parasito llamado Trypanosoma cruzi, que genera una enfermedad llamada tripanosomiasis también conocida como Mal de Chagas.

Fuente: http://www.forotarantulas.com/foro/index.php?topic=11104290.0

HUMOR





Mesmer se jactaba delante del abate Cérutti de tener poder suficiente para dejar inmovil a todo un rebaño.

Al oir esto le contestó el ex jesuita: –Efectivamente, lo creo; vos tenéis todo el poder sobre los animales.

Antología de anécdotas
L. Aguirre Prado

El Maestro se sentó con sus discípulos en el patio de butacas y les dijo: “Todos vosotros habéis oído y pronunciado muchas oraciones. Me gustaría que esta noche vierais una”.

En aquel momento se alzó el telón y comenzó el ballet.

La oración de la rana V. 1
Anthony de Mello



http://www.agustindelatorre.com/dibujos/humor-gráfico-religioso/



Emilio Lospitao

"ENSEÑANDO EN LAS SINAGOGAS" (Mateo 4:23)

La sinagoga que conoció Jesús

Como ocurre hoy con el sustantivo "iglesia", también ocurre con el término "sinagoga". La iglesia no es el edificio, sino las personas que forman la comunidad. Así, sinagoga (concurrencia), etimológica y originalmente, significa cualquier "reunión de personas". Pero se suele usar en referencia al edificio donde aquella se reúne. Pues bien, no existe un acuerdo entre los eruditos sobre el origen de la sinagoga como institución, pero se cree que se originó en la cautividad como centro de reunión para la oración y la enseñanza de la Ley, en ausencia del templo. Después de la cautividad, la sinagoga se implantó en Palestina, y en toda la diáspora, con toda naturalidad y con el mismo propósito. Su implantación en Palestina ni suplió ni mermó la importancia y el significado del templo de Jerusalén, pero se hizo popular en cada ciudad o población con más de diez varones, requisito imprescindible para su institución. En el tiempo de Jesús, la sinagoga estaba organizada por una pluralidad de "ancianos" (presbiterio) donde uno de ellos era el "principal de la sinagoga" (Marcos 5:22, 35, 36, 38; Lucas 8:49; 13:14; etc.).

El ministerio de Jesús y la sinagoga

Nazaret, donde Jesús "se había criado", y había ejercido el oficio de "carpintero", contaba con una sinagoga, a la que asistía habitualmente (Lucas 4:16; Marcos 6:3). Jesús debió haberse ganado un especial reconocimiento de la gente en general, y de los ancianos en particular, pues cuando regresó a Nazaret le invitaron a leer y comentar la lectura, una costumbre típica del culto de la sinagoga (Lucas 4:16; ver Hechos 13:14-15). De hecho, Jesús continuó asistiendo a la sinagoga durante su ministerio, la cual se convirtió en un lugar de encuentro donde las gentes venían a él (Lucas 4:31), especialmente buscando curación a sus enfermedades (Marcos 3:1 sig.; 6:1-6; Lucas 6:6-11; 13:10-17); y allí enseñaba también (Mateo 4:23; Marcos 1:39; Lucas 4:44). En cualquier caso, el reconocimiento que Jesús se ganó como "Maestro" (Juan usa más Rabí), de parte de los escribas, los fariseos y los saduceos (Marcos 12:13-14, 18-19 sig.; ver Juan 3:1-2), tiene como marco de referencia la sinagoga (Marcos 1:21-22), que era el lugar donde se suponía que los "ilustrados" exponían los conocimientos adquiridos (por antítesis, ver Juan 7:14 y Hechos 4:13).

Sin embargo, es muy significativo que cuando Jesús frecuentaba Jerusalén sus actividades siempre se desarrollaran al aire libre, especialmente en los alrededores del templo, y no en alguna sinagoga (Juan 5:1 sig.; 7:14 sig.; 8:2; 10:22 sig. Mateo 26:55), aun cuando también las había (ver Hechos 6:9). Es muy probable que, a pesar de que su fama era conocida por doquier, los dirigentes de las sinagogas en Jerusalén no le invitaran a hablar por miedo a los principales sacerdotes. Recordemos que Nicodemo (un principal de ellos) "vino a Jesús de noche" (Juan 3:1-2), y que muchos en Jerusalén "no hablaban abiertamente de él, por miedo a los judíos" (Juan 7:13).

Jesús saca la sinagoga a la calle

Pero Jesús, a pesar de que utilizó la sinagoga como institución y como lugar físico para enseñar, trasladó esta docencia fuera de sus muros: el monte (Mateo 5:1 sig.), los alrededores del templo (Marcos 11:27 sig.) los caminos (Marcos 8:27 sig.) las casas (Marcos 2:1-2), una barca (Marcos 4:1 sig. Lucas 5:3)… Y esto, tanto a las multitudes (Mateo 15:10) como a personas individuales y sin distinción de sexo (Juan 4:7 sig. Lucas 10:38-39). Después de las sanidades de toda índole, la docencia fue la principal faceta del ministerio de Jesús, pues "para eso había venido" (Marcos 1:38).

La enseñanza de Jesús

Según los Evangelios, Jesús no pretendió enmarcar una nueva jurisprudencia religiosa basada en la casuística y la legalidad, como hacían los fariseos y los doctores de la ley de su época. Basta analizar las discusiones de Jesús con estos religiosos para percibir esta diferencia (Mateo 12:1-14; 23:13-26; Juan 8:1-11 y otros). La esencia de su enseñanza radicaba en sacar todo lo mejor del individuo a nivel personal e individual (Lucas 10:25-37); Jesús quería que la persona hallara la luz interior por sí mismo (Juan 8:10-11); que la vida espiritual no radicara en el simple cumplimento de preceptos legales de una nueva ley (Marcos 7:1-23), sino que se fundamentara en la autorrealización personal y en la búsqueda de la voluntad del Padre como ideal (Sermón del Monte). Los docentes cristianos de hoy deberían aprender de la metodología, la dinámica y el fin de la docencia de Jesús, y hacer lo mismo que él. La vida espiritual que surge del conocimiento del evangelio no se rige por una nueva ley, salvo la ley basada en la libertad y en el amor (Santiago 2:12; Romanos 13:8).



Loida Lázaro*

¿Dónde quedó el respeto?

Pobre María Escario. Después de más de 20 años presentando los deportes del telediario de fin de semana, TVE le anuncia la puerta de salida. Su puesto lo ocupará una becaria veinteañera superespectacular mientras a la Escario le buscan otro puesto por algún departamento de la cadena. Cualquier cosa menos despedirla. Que a los de la tele les puede costar una pasta gansa. Algo parecido le ha sucedido a una de las porteras del Colegio Mayor donde he estado trabajando durante unos meses, sólo que a ésta, después de 40 años trabajando en la empresa, no la "reubican", sino que directamente la ponen de patitas en la calle. 18.000 euros de indemnización y adiós muy buenas. Todavía le faltaban 5 años para jubilarse. Así están las cosas por este país. ¿En qué momento perdimos el respeto por el trabajo que hace una persona, por su entera dedicación al trabajo, por su compromiso a una institución o empresa? ¿Por qué algunas empresas hacen tan, pero tan mal las cosas?

Si la pérdida del respeto al trabajador me duele más que un dolor de muelas, perder el respeto por la vida humana, me parece el colmo de los colmos.

Hace unos días un antiguo conocido me dijo que se iba a suicidar. Lo novedoso es que lo hizo a través del chat del Facebook. De todas las maneras posibles, eligió la peor para comunicar una noticia horrible y que no tiene nada de graciosa. Este contacto que tengo (ahora ya es "tenía") en Facebook, llamémoslo X para preservar su identidad, me lanza una frase un domingo a las 12 de la noche diciéndome que *"como se va a quitar de en medio"*, me anuncia que *"desactiva su perfil en Facebook"*. Sin yo decirle nada sigue escribiéndome frases como *"no sé para qué digo nada, si da igual que esté vivo o muerto"* o ésta otra de *"voy a cortarme las venas, antes que se enfríe el agua de la bañera"*. Porque como todo el mundo sabe, mejor cortarse las venas en agua calentita que helada como un polo de fresa, ¿verdad?

Leía las frases y no daba crédito. ¿Qué era todo eso? ¿Una buena tomadura de pelo? ¿Qué quiere de mí este X al que le habré visto como mucho 2 veces en toda mi vida?

Es cierto que durante unos segundos pensé que X iba en serio, que debía escribirle algo o pedirle su teléfono para llamarle y que dejara de pensar en esa estupidez de quitarse la vida. Menos mal que mi santo, que no estuvo ajeno a mi surrealista conversación en el chat, me dijo que apagara el móvil. Me convenció que sólo quería llamar la atención y tenerme toda la noche en vela, quién sabe si tratando de ligar conmigo.

Al día siguiente hablé con una amiga mía de este X, al que ella también conocía, y me dijo sabía que últimamente tenía algunos problemas psicológicos y de los cuales sus padres empezaban a estar al tanto. Además, me confirmó que la misma conversación no la tuvo sólo conmigo, sino con un buen número de chicas. Básicamente, que dejara de preocuparme, que X acababa de conectarse al WhatsApp y además había puesto un "me gusta" a la página del Carrefour España. O sea, que seguía vivito y coleando. Me vino a la cabeza ese estribillo de la canción de Peret que reza "no estaba muerto, estaba de parranda". Pues eso, que estaba de parranda y para colmo en el WhatsApp.

Amigos lectores, el acto del suicidio jamás de los jamases debería proclamarse a través de las redes sociales. Si yo pudiera, contactaría con el gobierno para que tomara cartas en el asunto y ampliara la Constitución con esta cláusula. Ya puestos en ironías, si te quieres suicidar, mejor hacerlo sin vacilar, como mucho deja escrita una carta en la mesilla de noche; o ya que vas a hacerlo, toma un buen café en el mejor rincón de tu ciudad con un ser querido (no un desconocido como en mi caso) y cuenta cómo te encuentras, pero no lo anuncies a bombo y platillo por Facebook, Twitter o cualquier red social. De verdad, por Internet no es serio. De hecho, suena a total falta de respeto. Nadie debería bromear con el tema y mucho menos por las redes sociales.

Ay, Señor. Que no estaba muerto, que estaba de parranda... R

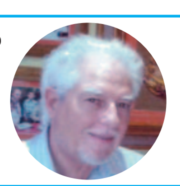
* Licenciada en Ciencias de la Información

Emilio Lospitao



[#11]

"El método hermenéutico buscará insertar cada uno de los elementos del texto dentro de un todo redondeado. Donde lo particular se entiende a partir del todo, y el todo a partir de lo particular. Así, pretende explicar las relaciones existentes entre un hecho y el contexto en el cual acontece. El intérprete debe de desprenderse de su tiempo, de sus juicios personales e intentar lograr una contemporaneidad con el texto de referencia y el autor mismo, interpretándolos" (Autor desconocido).



¿POR QUÉ LAS COSTUMBRES, LAS INSTITUCIONES Y EL LENGUAJE FUERON TEOLOGIZADOS?

El lector tendente al literalismo (inspiración verbal) de la Biblia, dirá que la exposición y los argumentos que he presentado en los últimos "Acento hermenéutico" cuestiona la inspiración de los textos bíblicos, precisamente porque los racionalizo; es decir, los explico a partir del contexto socio-cultural en que fueron escritos. Pensará que si está escrito así es porque el Espíritu Santo los inspiró para que sus implicaciones fueran inamovibles. Este literalismo inhibe, cuando no anula, no solo la libertad y el ejercicio intelectual del autor humano, sino que se desentiende del contexto social y político del autor. Pero cualquier cosa que sea la "inspiración", el Espíritu Santo, a tenor de los resultados, "inspira" histórica y contextualmente (inculturación). Los hagiógrafos no vivieron ajenos al mundo al cual se dirigían cuando hablaban o cuando escribían.

Dicho lo que precede, cabe recordar brevemente los temas de los últimos "Acento hermenéutico": El uso del velo, cualquiera que fuera su forma y uso, era una costumbre de la época y del lugar, pero el autor bíblico teologizó dicha costumbre. La tutela de la mujer de por vida era una institución política objetivada en los códigos domésticos de la época, que los moralistas griegos, en el mundo greco-romano, venían inculcando desde el siglo IV aC. Pero el cristianismo primitivo la teologiza en forma de exhortación para no ser un tropiezo a "los de afuera". El lenguaje excluyente que la Iglesia primitiva utiliza ("los del mundo", "los de afuera") vino a sustituir las fronteras simbólicas excluyentes del judaísmo de la época, que distinguía a las personas en "puras" e "impuras".

La pregunta pertinente es: ¿por qué teologizaron las costumbres, las instituciones sociales y el lenguaje?

Las respuestas hay que buscarlas en la inculturación. Es decir, fue el propósito deliberado e intencionado de los autores ante el escenario donde se desenvolvía la Iglesia. A nosotros nos toca hoy volver a inculturar según el paradigma de la nueva sociedad del siglo XXI.

Las personas que componían las iglesias del cristianismo primitivo compartían las leyes, las costumbres, la dieta, el vestido, los roles, los códigos domésticos... de sus coetáneos. El Nuevo Testamento da cuenta de todo esto. No obstante, la nueva fe aceptada les hacía sentirse distintos a las demás personas que no habían aceptado dicha fe. Esto por sí solo originaba ya una tensión dialéctica que se vivenciaba en lo cotidiano. El peligro consistía en que los "fieles" a la nueva fe se dejaran arrastrar y abandonaran el camino emprendido. Había que concienciar y catequizar a los ganados para la causa, y en esta catequetización entra la teologización de la que venimos hablando. Ahora bien, este recurso no era –ni es– una exclusiva del cristianismo primitivo, sino de cualquier entidad donde esté en juego la pertenencia del grupo. Así pues, tenemos, al menos, las siguientes explicaciones.

1. Es una dinámica de grupo

En todas las actividades grupales, sean de la naturaleza que sean, se fomenta el sentido de pertenencia al grupo, de ahí "los de adentro" y "los de afuera", "los otros" frente al "nosotros". Es decir, se fomenta lo endogámico. Este fenómeno ocurre generalmente en todos los grupos, cualquiera que

sea su naturaleza: gremios profesionales, equipos deportivos, artísticos, etc. Es un fenómeno sociológico universal. La Iglesia no fue ajena a este fenómeno. En la esfera religiosa, se "teologiza"; en la esfera profana, se idealiza e incluso se ideologiza. La ideología *per se* no es mala; al contrario, sirve de horizonte, de norte. Lo grave es cuando fanatiza, alinea, degrada, corrompe...

2. Fortalece los vínculos del grupo

El sentido de pertenencia a un grupo fortalece los vínculos personales entre los "miembros del grupo". Pablo escribe a los colosenses: "La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones…" (Colosenses 3:16) y a los cristianos de Éfeso: "hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones" (Efesios 5:19). Las palabras claves de estos textos radica en la forma plural de los verbos: "enseñándoos", "exhortándoos", "entre vosotros", lo cual implica proximidad y reciprocidad. Esta idea en su forma más radical la encontramos en la primera carta de Pablo a los corintios. Después de enumerar una lista de vicios (que ya la utilizaban los estoicos), el Apóstol dice: "Y esto érais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habeís sido santificados..." (1Cor. 6:9-11), ¡cuando en los capítulos anteriores está amonestando precisamente de esos vicios a los cristianos corintios! ¡Pero el mensaje que Pablo quiere comunicarles es este: ¡Vosotros sois santos! ¡Apartados! ¡Distintos!

3. Anima ante la adversidad y los conflictos

Esporádicamente, y en algunos lugares del imperio, la Iglesia sufrió persecución. En ocasiones esta persecución fue local y ocasional (p. ej. Hechos 16:20-24; 17:5-9). Pero sabemos que esta persecución fue más amplia en el tiempo y en el espacio durante el mandato de algunos emperadores romanos (Nerón, Domiciano, etc.). Uno de los libros más beligerante en el lenguaje (aunque figurado) del Nuevo Testamento es Apocalipsis. El mensaje de este libro es un reto a la política religiosa de Roma en el tiempo de Domiciano (51-96 d.C.), pero también es un mensaje de aliento y de ánimos a una Iglesia objeto de persecución (p. ej. Apoc. 17-20). El autor de 1ªJuan, que pertenece a la misma época, dice: "Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo" (1ªJuan 4:4). La palabra mágica, en momentos de pruebas, es *victoria*: "los habéis vencido" (¡aunque estaban siendo encarcelados y llevados a la cruz o a la hoguera!).

4. Da coherencia a la enseñanza

El mayor *hándicap* de un maestro es que su exposición, además clara, perdure en el tiempo en la mente de sus discípulos. Y nada es más eficaz para lograr esto que las ideas vayan acompañadas de imágenes, historietas, ilustraciones... Jesús logró este objetivo mediante las parábolas, fáciles de recordar y de relacionar con las cosas cotidianas. Pablo también fue un maestro en estas lides. Pero sobre todo, el Apóstol buscaba la coherencia. Un ejemplo de esto es la alegoría que formuló de la historia de Sara y Agar: "Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre" (Gálatas 4:30-31. cf. Génesis 16). De hecho, Pablo es quien más usa estos recursos pedagógicos (que alegoriza) para dar coherencia a sus enseñanzas y exhortaciones, como vemos en la teologización de las costumbres, de las instituciones y del lenguaje.

5. Incentiva la evangelización (y el proselitismo)

Independientemente de la "Gran Comisión", que la Iglesia sintió como deuda propia respecto al mundo, esta encontró una razón indiscutible para ganar a otros al grupo que ella representaba. Por ello, el autor de las Pastorales, exhorta: "Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo" (2 Timoteo 4:2). Cualquier grupo que se haya originado a partir de alguna novedad (política, religiosa, científica, deportiva...) sentirá la necesidad de animar a otros a unirse a la comunidad a la que pertenece. El ser humano anhela que otros compartan sus mismas ideas y sus mismas creencias...

El milenarismo del cual participaba la Iglesia primitiva ("El Señor viene") hizo de la "misión" y la "pastoral" las prioridades primordiales, de lo cual dan testimonio las cartas del Nuevo Testamento. Por ello, la teologización no fue algo recurrente, sino una necesidad estructural de la Iglesia primitiva. Pero nosotros debemos entender su origen, su desarrollo y, sobre todo, sus propósitos, antes de darles un valor absoluto.

¡MARAVILLAS DE LA NATURALEZA Y DE LA VIDA!

Los volcanes activos son los que hacen erupción y descansan por periodos diferentes de tiempo, hasta el momento de otra erupción. El tiempo de intervalo entre cada una de las erupciones no es medible aunque sí se ha determinado que nunca pasan menos de tres años antes de que el evento vuelva a suceder. Actualmente hay más de quinientos volcanes activos en el mundo, es decir aquellos que desde el momento de su primera erupción, no ha dejado esa actividad por los siguientes años, previo descanso. También es importante puntualizar que en muy pocos casos algunos volcanes, que estaban como inactivos, han cambiado ese estado.



El Kilauea (Hawai). Considerado el volcán más grande del mundo, el Kilauea tuvo su última erupción a inicios de la década de los 80 y es parte de los volcanes que conforman la isla de Hawai. El volcán Kilauea posee más de 1.100 metros de altura, conteniendo en su interior un lago de lava en estado permanente. Es uno de los cinco volcanes que forman el grupo de la Isla de Hawai. El volcán Kilauea se encuentra al sur y es considerado una Diosa del fuego por los nativos.

¡VIVIMOS EN UN MUNDO QUE SIGUE HACIÉNDOSE!



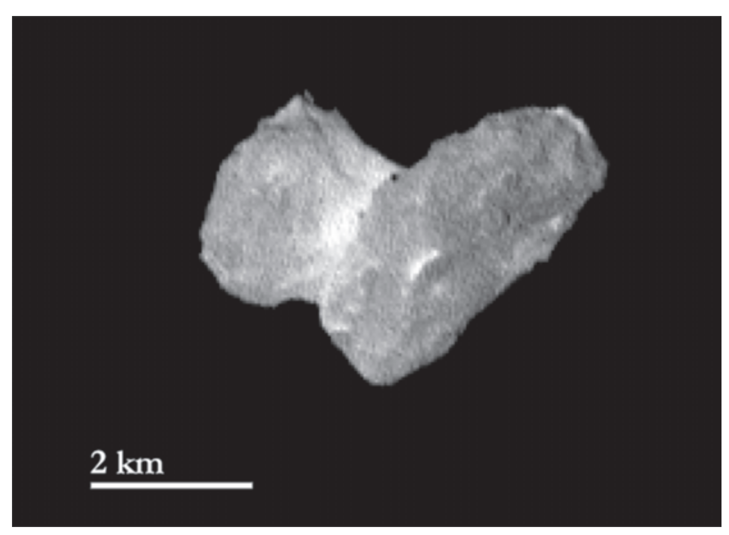
Fósil de especimen desconocido

Fue descubierto al sur del Parque Ischigualasto casi en el límite con el departamento Jáchal (Argentina). El investigador explicó que se trataría de un animal “del tamaño de una vizcacha chica” que pertenece a la época del “triásico medio” (hace 235 millones de años) y “son los restos fósiles de vertebrados más antiguos encontrados en la provincia”. “Es muy difícil encontrar una comparación porque estos animales eran mitad reptiles y mitad mamíferos. Ni siquiera tenemos conocimiento si tenían pelos o escamas pero lo que sí sabemos es que son los que dieron origen a los mamíferos hace 100 millones de años atrás”, expresó Alcober.

(http://www.sanjuannoticias24.com/editoriales/ciencia-y-tecnologia/)

TRAS 10 AÑOS DE VIAJE POR EL ESPACIO, LA SONDA "ROSETTA" LLEGÓ A SU DESTINO

El 6 de agosto de 2014, once de la mañana (hora española), entró en la órbita del cometa 67P/Churyumov-Gerasimenko.



El cometa 67P/Churyumov-Gerasimenko, fotografiado por la sonda 'Rosetta' ESA

"Once de la mañana del 6 de Agosto". Esta es sin duda una nueva fecha histórica para la exploración del espacio, porque, por primera vez, una Agencia Espacial (en este caso la europea ESA) ha logrado que una sonda (la Rosetta) "capture" un cometa (el Churyumov-Gerasimenko) y empiece a orbitar alrededor de esta roca espacial.

Recreación artística de la sonda 'Rosetta' aproximándose al cometa 67P/Churyumov-Gerasimenko. ESA

Pero lo más interesante de esta misión comienza ahora, porque Rosetta está diseñada para lanzar un módulo de exploración, que, si todo va bien, aterrizará en noviembre por primera vez en un cometa para poder analizar su composición con una precisión sin precedentes.

La sonda europea Rosetta fue lanzada al espacio hace diez años y ha tenido que recorrer más de 6.000 millones de kilómetros para poder encontrarse con este cometa.

El objetivo de esta misión es conocer los orígenes del Sistema Solar y analizar las claves de la aparición de la vida en la Tierra, porque los cometas contienen los elementos más antiguos del Universo y, por lo tanto, podrían haber traído el agua a nuestro planeta.

Primer aterrizaje en un cometa

A partir de ahora, Rosetta empezará a acompañar al núcleo del cometa para realizar un detallado mapa que permitirá seleccionar un sitio de aterrizaje para el módulo de exploracion *Philae*, que pesa unos 110 kilos. Dentro de tres meses, en noviembre, *Philae* será lanzado desde la sonda y descenderá hasta el cometa.

Tanto el módulo de exploración con la nave espacial disponen de numerosos instrumentos científicos que analizarán, con gran detalle, el cometa y sus características. Además, por primera vez, el *Philae* intentará perforar la superficie del cometa en busca de muestras internas de su núcleo. Los instrumentos científicos de esta misión espacial histórica analizarán la superficie del cometa y también los gases que expulsa.

http://www.cadenaser.com/ciencia/articulo/primera-vez-sonda-espacial-captura-cometa/csrcsrpor/20140806csrcsrcie_1/Tes





¿POR QUÉ ESTAMOS EN ESTA SITUACIÓN?



HACIA DÓNDE VAMOS
OTROS ESCENARIOS SON POSIBLES

HACIA UN PACTO DE ESTADO POR LA INFANCIA: UNA PRIMERA PROPUESTA PARA LA REFLEXIÓN

UNICEF ESPAÑA INFORMA

La infancia en España



Puede acceder a este informe desde el enlace de abajo

http://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/la_infancia_en_espana_2014.pdf

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE POLICÍAS CRISTIANOS

INTERNATIONAL CHRISTIAN POLICE CONFERENCE



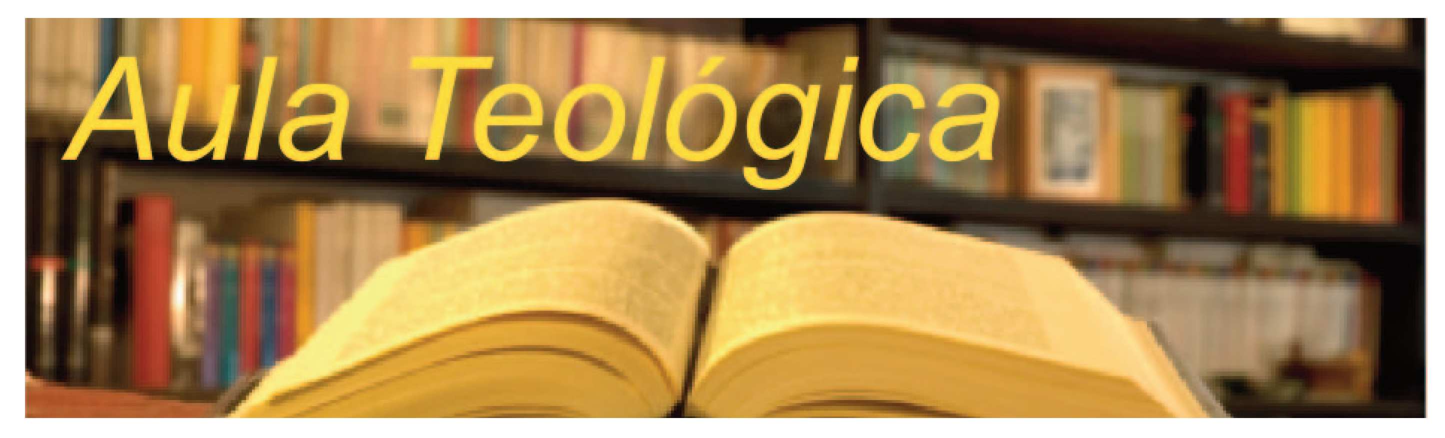
FECHA:
DEL 16 AL 19 DE OCTUBRE PRÓXIMO

LUGAR:
HOTEL TRIP MELIÁ GUADALAJARA

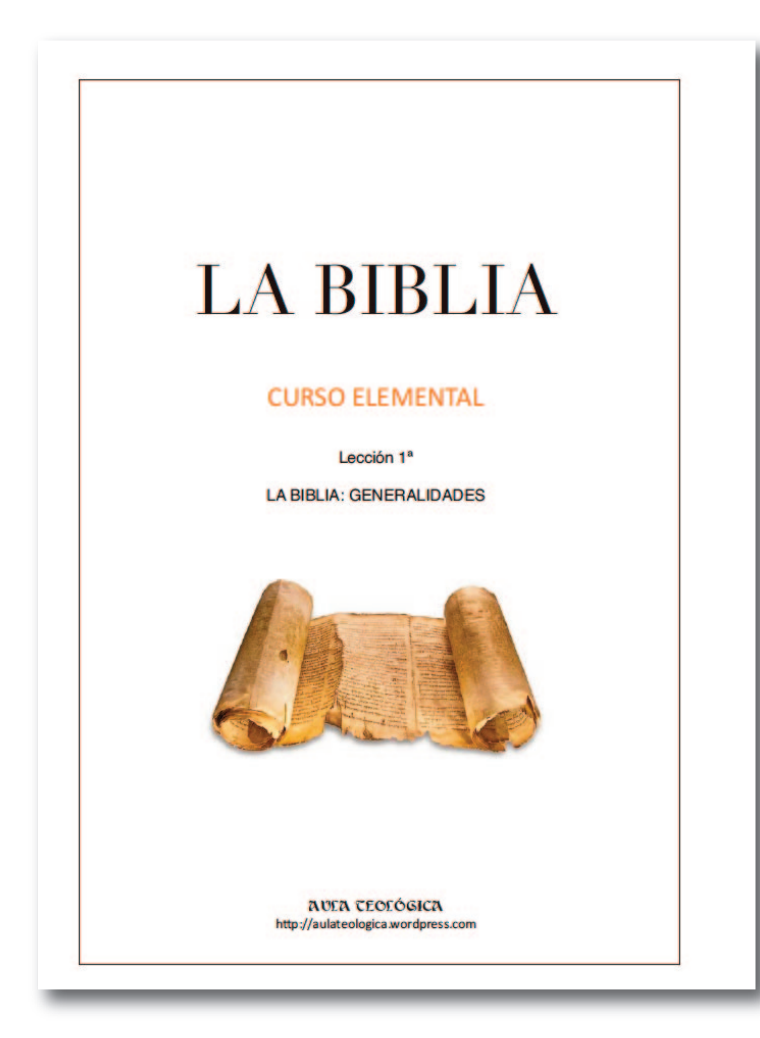
PAÍS:
ESPAÑA

INFORMACIÓN
secretaria@policiascristianos.org

Web: www.policiascristianos.org



Web: http://aulateologica.wordpress.com
Mail: aulatheologica@gmail.com



CURSO ELEMENTAL
EN 10 LECCIONES

TEMARIO

1. La Biblia: Generalidades
2. Los libros de la Biblia
3. Historia del canon del AT
4. Historia del canon del NT
5. Versiones antiguas de la Biblia
6. Géneros literarios de la Biblia
7. Los libros apócrifos del AT
8. Los libros apócrifos del NT
9. La Biblia: “Palabra de Dios”
10. Historia de los textos bíblicos

facebook



ESTUDIOS DE SOCIOLOGÍA DEL CRISTIANISMO PRIMITIVO

Gerd Theissen



Sígueme



ESTUDIOS DE SOCIOLOGÍA DEL CRISTIANISMO PRIMITIVO

Gerd Theissen

Los estudios aquí reunidos están emparentados por la temática y por las circunstancias de su origen. Desarrollan tanto la ciencia histórica en la descripción socio-histórica como el interés teológico por las cuestiones sociales. Se parte de la tesis del radicalismo itinerante del movimiento de Jesús en el cristianismo primitivo. Se ve su evolución hasta el patriarcalismo del amor. El nacimiento del movimiento se expresa como respuesta a los conflictos sociales generales y su transformación y cambio se hace comprensible como respuesta a una estratificación social interna en las comunidades locales. Los estudios no quieren demostrar sociológicamente la fe, sino mostrar que es posible una investigación serenamente progresista en estos dominios; investigación cuya metodología está en continuidad con la investigación histórico-crítica del nuevo testamento.

Editorial Sígueme.



Sobre el autor:
Nace en 1943 en Alemania. Estudia germanística y teología en Bonn, especializándose en Nuevo Testamento (1972). Profesor de Nuevo Testamento en Copenhague (1978-1980) y desde 1980 en la Universidad de Heidelberg. Pertenece a la Iglesia evangélica.

Entre sus obras traducidas al castellano podemos destacar: «Sociología del movimiento de Jesús», 1979; «Estudios de sociología del cristianismo primitivo», 1985; «La puerta abierta», 1993; «Colorido local y contexto histórico en los evangelios», 1997; «El Jesús histórico», 1999; y «La religión de los primeros cristianos», 2002.

ARQUEOLOGÍA Y BIBLIA

Por Francisco Bernal

ARQUEOLOGÍA Y BIBLIA

Por Francisco Bernal

43 estudios de arqueología relacionados con los personajes, la historia y los lugares de la Biblia

http://revistarenovacion.es/e-Libreria.html

DE PUERTAS ADENTRO...

Breve reflexión sobre las *Iglesias de Cristo del Movimiento de Restauración* en España.

¿Qué entendemos por “restauración” de la Iglesia en el siglo XXI?

¿Qué cristianismo “restauramos” a la luz de la Postmodernidad?

¿Restauramos el mundo simbólico pre-científico aristotélico presente en la Biblia, o adecuamos dicha “restauración” al nuevo paradigma social y de la ciencia moderna?

http://revistarenovacion.es/e-Libreria.html

